



UNIVERSIDAD DEL BÍO BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS
PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

**Del lenguaje audiovisual a la cibercultura: análisis
curricular sobre la utilización de las tecnologías de
información y comunicación en el Sector Lenguaje y
Comunicación**

AUTOR: Sr. Félix Fabián Hidalgo Barrientos
PROFESOR GUÍA: Sr. Jorge Sánchez Villarroel

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA
EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

CHILLÁN, 2011

*A mis padres, Adela e Ismael,
A mis hermanos,
A Magdalena, Dina y Cecilia
A Jorge Sánchez, Patricio Espinoza y Juan G. Araya*

– ¿El Aleph? –repetí. –Sí, el lugar en donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos... Si todos los lugares de la tierra están en el Aleph, ahí estarán todas las luminarias, todas las lámparas, todos los veneros de luz.

Jorge Luis Borges El Aleph, 1949

La realidad virtual corrompe, la realidad absoluta corrompe absolutamente.

Roy Ascott, Prix Ars electrónica, 1995.

ÍNDICE

Introducción.....	6
Formulación del problema.....	8
Objetivos	8
<i>Generales</i>	<i>8</i>
<i>Específicos</i>	<i>8</i>
Metodología	9
Capítulo I. Marco teórico.....	10
1.1 <i>Oralidad y tecnología de la escritura.</i>	<i>10</i>
1.2 <i>La mundialización de la comunicación: La Invención de la imprenta y la aparición de la cultura universal.</i>	<i>18</i>
1.3 <i>Las industrias culturales y cibersociedad: Del lenguaje audiovisual a la cibercultura.</i>	<i>25</i>
1.4 <i>Ciberespacio y cibercultura.....</i>	<i>32</i>
Capítulo II. Análisis del Marco Curricular Chileno en relación al uso de las TICs.	40
2.1 <i>Educación y cibercultura.....</i>	<i>40</i>
2.2 <i>Ajuste Curricular y Tics.....</i>	<i>43</i>
2.2.1 <i>Antecedentes del Ajuste Curricular.</i>	<i>43</i>
2.2.2 <i>Objetivos del Ajuste Curricular.</i>	<i>45</i>
2.2.3 <i>El uso de las TICs como Objetivo Fundamental Transversal.....</i>	<i>47</i>
2.2.4 <i>Medios y tecnologías de información y comunicación en el Sector Lenguaje y Comunicación.....</i>	<i>53</i>

2.2.5 Conclusiones relacionadas al análisis del uso de medios y Tics en el Ajuste curricular y en el Sector Lenguaje y Comunicación.....	60
Capítulo III. Propuestas y sugerencias para el tratamiento de las TICs en el Ajuste Curricular Chileno.	64
Conclusiones.....	75
Bibliografía.....	78

Introducción.

El desarrollo de nuevas tecnologías de información y comunicación han provocado un cambio incesante en los modos de producción simbólica y cultural en las sociedades actuales. Ello ha contribuido a acortar distancias físicas y geográficas, a modificar los modos de socialización y comunicación entre las personas, a crear nuevos espacios de intervención y participación política y social (Castells, 2001; Piscitelli, 2002), además de crear un nuevo orden sociocultural que tiene sus antecedentes en las industrias culturales del entretenimiento (García Canclini, 1995).

Este cambio en las sociedades también conlleva a uno biológico y perceptivo, ya que al cambiar los canales de transmisión de la información, y la manera en que se establece la comunicación, también cambian los modos de percepción y construcción subjetiva del mundo (Lévy, 2007; Gubern, 1996; McLuhan, 1996). El ser humano ha construido una arquitectura funcional y simbólica para operar en un mundo desconocido, se aparta de la realidad para construir una mediada por técnicas derivadas de su propia capacidad para generar sentidos de mundo y reproducir mensajes, cuyos fines comunicativos, explicativos y memorísticos (Ong, 1977), se complementarán con tecnologías artificiales derivadas de un desarrollo científico y tecnológico que va aparejado con el surgimiento de sociedades complejas y globales (J. Martín Barbero y G. Rey, 2000).

El surgimiento de sociedades cada vez más vinculadas a las nuevas tecnologías, a la generación de un espacio comunicativo global e interconectado, determina las prácticas sociales, políticas, económicas, administrativas y relativas al conocimiento, además de cambiar el modo de comunicación existente, por otro más dinámico y más complejo, provocando una nueva forma de “estar en el mundo” y de interactuar en él.

De esta manera, con los cambios que suceden en la actualidad en todos los planos descritos, es necesario realizar una reflexión acerca de la educación actual, en cuanto al tratamiento de la comunicación en el ajuste curricular chileno. ¿Cuáles son las perspectivas trabajadas en él y de qué modo se enfrenta a un nuevo orden socio-cultural que vive el mundo y nuestro país actualmente?

Esta investigación considera fundamentalmente aspectos teóricos recogidos en el ámbito de los estudios sobre “comunicología”, además de establecer vínculos con el área de la lingüística, antropología, filosofía e historia. Estas áreas del conocimiento, permitirán describir los cambios paradigmáticos comunicacionales experimentados en las sociedades contemporáneas, asociados a un nuevo orden social y cultural: las llamadas “Ciberculturas” y “Cibersociedades, como también permitirán la reflexión y propuestas basadas en el tratamiento del componente *Comunicación* en el ajuste curricular chileno en el Sector Lenguaje y Comunicación.

Formulación del problema:

El problema de esta investigación, tiene su raíz en los cambios experimentados en el pensamiento contemporáneo con el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, enfocándose en la coexistencia de los distintos paradigmas comunicacionales en el ámbito escolar en nuestro país. De este modo, el ámbito de esta investigación será el de la “comunicología” y los estudios culturales, además de servirse de otros campos disciplinarios para la caracterización de este nuevo escenario cultural, social y pedagógico.

Este problema puede resumirse en la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se expresan y coexisten los distintos paradigmas comunicacionales en el plano curricular, y qué repercusiones tienen estos en el ámbito escolar y didáctico en nuestro país?

Objetivos.

Generales.

Evidenciar el o los distintos paradigmas comunicacionales tratados en el marco curricular de nuestro país.

Específicos.

Caracterizar los distintos paradigmas comunicacionales asociados al uso del lenguaje, existentes en la actualidad.

Describir el proceso de aparición de nuevas tecnologías de comunicación en las sociedades contemporáneas.

Caracterizar los modos de percibir y construir el mundo a partir del desarrollo del lenguaje audiovisual e informático.

Describir el nuevo escenario educativo con el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, proponiendo nuevos métodos de tratamiento en el currículum.

Metodología.

La metodología de esta investigación es de tipo cualitativa, de corte descriptiva y propositiva con base bibliográfica, en donde se dará paso a la revisión de perspectivas teóricas correspondientes a distintos ámbitos disciplinarios, para lograr alcanzar los objetivos planteados anteriormente.

Capítulo I. Marco teórico.

1.1 Oralidad y tecnología de la escritura.

En la Historia de la Humanidad, la aparición del alfabeto y posteriormente el desarrollo de formas escriturales más definidas, permitieron el paso de una sociedad oral arraigada en relaciones humanas dominadas exclusivamente por la acústica y lo corporal (Havelock, 1996), a sociedades situadas en el plano de la visualidad, abriéndose con ello la posibilidad de conservar y acumular información a través de “la tecnología de la escritura” (Ong, 1977), posibilitando de esta forma el desarrollo del conocimiento, la filosofía, la ciencia occidental, haciendo posible tender un puente entre la lengua hablada y el lenguaje, separando lo hablado del hablante y permitiendo el surgimiento del discurso conceptual. (Castells, 2001).

No solo se trata de hacer una descripción de los cambios que han experimentado los modos que el ser humano utiliza para comunicarse, sino que también se debe dar paso a la reflexión sobre los cambios en el modo de pensar y de construir el mundo a partir de los medios y tecnologías de comunicación e información. Para este caso, el paso de la oralidad a la escritura, constituye el primer eslabón en la comprensión de este punto.

El estudio de la oralidad, desprendido del carácter escrito con el que se estudiaba, comienza a hacerse latente en el año 1963 (Havelock, 1996) con la aparición del concepto “Oralidad primaria” el cual se cristaliza posteriormente en el libro “Orality and Literacy” de Walter Ong en 1982.

Este concepto comienza a gestarse con la aparición de las obras (publicadas entre 1962 y 1963) “El pensamiento salvaje” de Levi-Strauss, el artículo de Goody y Watt llamado “The consequences of literacy”, “La galaxia Gutemberg” de Marshall McLuhan, “Animal Species and Evolution” de Ernst Mayr y “Prefacio a Platón” de Eric Havelock. Estos títulos adquieren importancia en el estudio de la oralidad, ubicándola en su papel trascendental en la historia de la

cultura humana y su relación con la escritura, realizando una mirada retrospectiva que intenta desprenderse de su carácter lineal y objetivo y situándose como medio de comunicación y articulación de la realidad en culturas netamente orales que desconocen toda tecnología de escritura. Siguiendo a Ong:

Sin la escritura, las palabras como tales no tienen una presencia visual, aunque los objetos que representan sean visuales. Las palabras son sonidos [...] No tienen foco ni huella [...], ni siquiera una trayectoria. Las palabras son acontecimientos, hechos (1982).

Desde este punto de vista, el sonido enunciado para designar las cosas del mundo, conservan un valor mágico que ejecutan la acción de hacer aparecer realidades para quien las emite.

Cuando tratamos la oralidad desde el punto de vista cultural y como forma primitiva de comunicación, esto es, haciendo hincapié en la “oralidad primaria”, aquella desprendida de toda estructura provista por la escritura, nos referimos a un modo de pensar muy distinto al de comunidades que conocen el alfabeto fonético y exteriorizan el mundo a través de la visualidad de la palabra escrita o impresa. Nos situamos en un saber acumulativo y memorístico que tiende a expresarse en cadenas de metáforas, mitos, leyendas, poesía, con una carga rítmica y repetitiva que permita el funcionamiento efectivo de la memoria como único modo de conservar el conocimiento y la cultura.

En una cultura oral primaria, para resolver eficazmente el problema de retener y recobrar el pensamiento cuidadosamente articulado, el proceso habrá de seguir las pautas mnemotécnicas, formuladas para la pronta repetición oral. El pensamiento debe originarse según pautas equilibradas e intensamente rítmicas, con repeticiones o antítesis, alteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes, proverbios que todo el mundo escuche constantemente, de

manera que vengan a la mente con facilidad, y que ellos mismos sean moldeados para la retención y la pronta repetición, o con otra forma mnemotécnica (Íbid, 1982).

A partir de lo señalado por Ong, la oralidad tendría un carácter de estructuración del mundo y de la realidad muy distinto al de las comunidades que conocieron la escritura, y que además, según lo que se propone en este trabajo, se distancia de aquellas que manejan sociedades cuyo lenguaje está basado en la audiovisibilidad y virtualidad.

Citando a McLuhan en relación a la oralidad:

En las culturas trivales, se ordena la experiencia de acuerdo con un predominante sentido vital auditivo que reprime los valores visuales. El sentido del oído, a diferencia del ojo, frío y neutro, es hiperestético, delicado y universalmente inclusivo (1996).

Así, a pesar de la impalpabilidad de las palabras y de la inexistencia de un lenguaje impreso, escrito o plasmado en un soporte físico, las sociedades carentes de vocabulario fonético y de escritura, proyectan una ligazón indestructible con el mundo que les rodea a partir del sonido y el ritmo, favorecen la armonía entre ellos y genera un verdadero sistema cerrado que une cada vez más a la tribu con sus cultos, tradiciones, ritos, mitos, leyendas, proverbios, que basados en la memoria y el oído, no deja de lado en absoluto las sensaciones y los sentimientos. Todo esto carga a la palabra oral, de representaciones y significaciones distintas que aquella escrita y secuencial. El carácter mágico y representativo de la oralidad mantiene un fuerte lazo con la inmediatez del mundo y lo reconstruye cada vez que se emiten nuevos sonidos para designar la realidad.

De este modo, el contexto y la palabra se encuentran necesariamente unidos en la oralidad, dualidad que se rompe con la aparición de la escritura. Para

Hirsch, la escritura establece lo que se ha llamado un lenguaje “libre de contextos” o también, como señala Olson, un “discurso autónomo” (En Ong, 1982). La aparición de la escritura, y consecuentemente su uso habitual, recibirá las críticas pertinentes de sociedades sustentadas en la oralidad.

Sin ir más lejos, las sociedades griegas presocráticas privilegiaban el uso de la oralidad más que la escritura, aún cuando ésta ya había sido inventada. A pesar de ello, la escritura aún no moldeaba el pensamiento cuyo lenguaje se expresaba en el sonido y lo acústico.

Para el mismo Platón, a través de la figura de Sócrates, la escritura es inhumana al pretender establecer fuera del pensamiento lo que en realidad solo puede existir dentro de él. Es un objeto, un producto manufacturado, que además destruye la memoria, puesto que quienes la utilizan, se hacen dependientes de ella y se convierten en seres olvidadizos que se sostendrán en un recurso exterior a falta de uno interno. A pesar de las paradojas que se conciben en las críticas realizadas por Platón a la escritura, él mismo cimentó las bases para que la movilidad de las palabras y su respaldo en la acústica y el oído, pasaran a una realidad de inmovilidad visible y objetiva como lo es la palabra escrita, al querer fijar todos estos postulados en textos escritos. Al almacenar el conocimiento en textos escritos, se objetiviza la realidad a través de una nueva tecnología:

La misma incongruencia en los ataques contra las computadoras, se expresa en que, para hacerlos más efectivos, aquellos que los realizan escogen artículos o libros impresos con base en cintas procesadas en terminales de computadora. La escritura, la imprenta y la computadora son, todas ellas, formas de tecnologizar la palabra. Una vez tecnologizada, no puede criticarse de manera efectiva lo que la tecnología ha hecho con ella sin recurrir a la tecnología más compleja que se disponga [...] El pensamiento filosóficamente analítico de Platón, incluso su crítica a la

escritura, fue posible solo debido a los efectos que la escritura comenzaba a surtir sobre los procesos mentales (Íbid, 1982).

Havelock (1996) construye lo que denominará “la teoría especial de la oralidad griega” la que consiste en la afirmación de la existencia de un largo período de resistencia al uso del alfabeto fonético después de su invención. Esto implica que el autor de esta tesis, no se detendrá en la explicación de la aparición de escrituras pictográficas, simbólicas o híbridas, sino que centrará en el alfabeto fonético como el punto donde el cual se quiebra el uso tradicional de la oralidad como modo de comunicación por excelencia, con la influencia y uso de la escritura, que cimentó el desarrollo de las ciencias, la filosofía, la historia entre otros sistemas de conocimiento. Esta teoría consta de dos principios que se erigen como motor de la explicación del surgimiento del alfabeto fonético y la escritura, y el traslado de la comunicación basada en el sonido y la acústica, a la visualidad que constituye la palabra impresa:

A) Las formas de lenguaje y pensamiento de la oralidad primaria, consideradas como tecnología de almacenamiento, perduraron hasta mucho después de la invención del alfabeto, y [...] B) el carácter de la literatura clásica, su unicidad histórica, no se puede entender sin tener en cuenta este hecho [...] a pesar de que el alfabeto estaba destinado por su eficiencia fonética, a sustituir la oralidad por la escritura, la primera tarea histórica que se le asignó fue la de dar cuenta de la oralidad misma antes de que esta fuera sustituida. Dado que la sustitución fue lenta, se continuaba usando el invento para consignar por escrito una oralidad que se iba modificando lentamente hasta convertirse en un lenguaje propio de una civilización de la escritura (Íbid, 1996).

La razón por la que el alfabeto fonético griego prevaleció por sobre los otros sistemas de escritura ya inventados hasta ese momento (s. VI a.C.) es porque fue

el más flexible de todos los sistemas en la reducción de sonido en forma visible, otorgando una fluidez visual comparable con la oralidad, característica que otros alfabetos pre-griegos no pudieron ofrecer.

La aparición de la escritura generó un efecto dramático y traumático obvio, pues no solo agrega la vista del lector como tercer medio sensorial (luego del oído y el tacto), sino que en teoría, erradicó la función fundamental de la memoria acústicamente entrenada y, por tanto, la necesidad de tener un lenguaje de almacenamiento en forma memorizable. Esto se ve reforzado con la llamada “Teoría especial de la escritura griega”, la que encierra la siguiente preposición:

[...] que nuestra manera de usar los sentidos y nuestra manera de pensar están relacionados, y que en la transición de la oralidad griega a la escritura griega, los términos de esa relación se alteraron, con el resultado de que las formas de pensamiento se alteraron también y permanecieron alteradas desde entonteces, si las comparamos con la mentalidad del oralismo (Íbid, 1996).

De esta forma, el cerebro humano y la estructura facial del Hombre, han sufrido cambios importantes con la aparición de una nueva forma de comunicación que centra sus estímulos en la visualidad. También estos cambios repercuten en la configuración de la sociedad humana, los cuales se van efectuando poco a poco, en una transición lenta cuyos efectos vemos hasta la actualidad.

La escritura alfabética, y especialmente el alfabeto fonético desde el griego en adelante, se caracterizó por su sencillez y poder de adaptación frente a la lengua hablada, de tal forma que dejó de ser una práctica exclusiva de clases privilegiadas y sacerdotales, y pasó a ser de dominio y uso común. Con la aparición de la escritura alfabética, “[...] se han destrribalizado los hombres y se han individualizado en lo que llamamos Civilización” (McLuhan, 1998). Con la escritura, según Havelock, el lenguaje se separa visualmente del individuo que lo

habla y éste adquiere conciencia nítida de su propia individualidad (1996). El ser humano ligado y unido al mundo a través del lenguaje oral, se separa de él y se hace un ser aparte del mundo y de las palabras, adquiriendo éstas, el estatus de un verdadero sistema externo al Hombre.

Reforzando la idea de exteriorización del lenguaje a través de la escritura, no es menos importante mencionar que Havelock atribuye el concepto de “personalidad” a un descubrimiento socrático, o más bien, un invento del vocabulario socrático. El método lingüístico para identificar esa “personalidad” era originalmente oral, y fue textualizado por Platón. Lo que conocemos como “Dialéctica socrática”, implica un estudio concienzudo del lenguaje aislándolo del hablante y separándolo de quien hace uso de él.

La persona que usaba el lenguaje, pero que ahora estaba separada de él se convirtió en la personalidad que podía descubrir la existencia del lenguaje. El lenguaje así descubierto se convirtió en el nivel del discurso teórico denotado por la palabra *logos* (1996).

La separación del lenguaje de la persona que lo utiliza y la exteriorización de aquel en un sistema de signos con sus respectivas significaciones, da paso a “una nueva clase de precisión verbal” (Ong, 1982) pues al utilizar palabras individuales carentes de un contexto determinado (como sí ocurre con la oralidad), se debe prever juiciosamente todos los significados que un enunciado pueda tener para cualquier lector, en una situación de comunicación en la que el emisor está distanciado de su receptor. El pensamiento lógico, lineal, marcado por el binomio “causa-consecuencia” se interioriza en el individuo, el cual hace presente en el texto una cadena de signos seleccionados reflexivamente para no provocar una interpretación errada en quien los decodifica. Como señala McLuhan, citando a Van Groningen en “La galaxia Gutemberg”:

[...] relaciona la nueva idea visual y secuencial de la cronología con "el despertar del sentimiento científico en Grecia", que, es cierto, trata de observar los hechos con exactitud, pero desea más aun conocer su explicación, y la busca en causas precedentes (1998).

Van Groningen, al hablar de "cronología", hace hincapié en que la escritura también cambia los modos de percibir el tiempo y el espacio, especialmente el primero, pues al trasladarse los modos de percepción y construcción del mundo centrados en lo audio-táctil y la complejidad caótica que esta conlleva, a la visualidad que inspira el movimiento en una sola dirección, el tiempo se reordena, pasando de las nociones míticas que conciben la idea del tiempo simultáneo (propia de sociedades analfabetas) a la del tiempo lineal que va desde un punto fijo hacia delante.

Mcluhan refuerza esta idea del tiempo cronológico señalando:

La idea del pasado, descubierta gracias a la nueva cronología visual como una zona de paz en una perspectiva distante fue, en efecto, una novedad. Hubiera sido imposible, a no ser por el conocimiento del alfabeto fonético, y es una visión que hoy resulta muy difícil que imaginemos como accesible de nuevo jamás. El análisis que hace Van Groningen de las razones de la obsesión griega por el pasado, como son la seguridad científica y psicológica, sirve a explicar la natural tendencia literaria de todas las edades humanísticas en favor de las ruinas. Porque en ninguna parte habla el pasado tan elocuentemente a las solitarias meditaciones del erudito como en medio de unas ruinas. Hay otro aspecto del tiempo que tiende un puente entre el presente griego y su pasado: "El tiempo estudiado es claramente homogéneo. Tiene el carácter de una secuencia ininterrumpida de sucesos, en la que todo esta en su justo lugar" (1998).

Los cambios experimentados por la Humanidad a partir de la invención de la escritura, contribuyó también a la homogenización de la cultura y las lenguas, a concebir el mundo de forma fragmentada, a la aparición de la especialización de funciones en el mercado, y el desarrollo de las ciencias y las tecnologías, como además la jerarquización y la separación de funciones en cuanto a política y orden público. Como último punto a mencionar, se inserta un modelo de ser en el mundo que cambia el carácter colectivo social del Hombre, en cuanto a sus relaciones personales en la presencia física de los sujetos, a uno en donde la individualidad es el modo de concebir al sujeto que forma parte de un grupo social. La personalidad individual, el sujeto único distinto de los demás, es la piedra angular de este proceso que va desde la cultura trival y el uso de la memoria, a la aparición del alfabeto fonético, y sus acciones fundamentales: la lectura y la escritura.

1.2 La mundialización de la comunicación: La Invención de la imprenta y la aparición de la cultura universal.

La invención de la imprenta en el siglo XV, luego de años de aparecido el alfabeto fonético, contribuye aún más a arraigar una sociedad de la escritura y la visualidad, cambiando los modos de organizar el pensamiento, estructurándolo en secuencias causales y lineales sustentadas en las acciones de leer y escribir. Estas dos capacidades desarrolladas por el ser humano, luego de un proceso de alfabetización, ordena la experiencia y los procesos cognitivos de forma muy distinta a los modos de organización sensorial y cognoscitiva propios de las culturas orales. Todo esto unido a un tratamiento homogenizador de la cultura que comienza a partir del proyecto humanista en el siglo XVI, enraizándose plenamente y cobrando fuerza en la época ilustrada a fines del siglo XVIII. Es en este siglo donde la expansión territorial del espacio geográfico, la instauración de los Estados modernos, y el consecuente afán por transmitir en los ciudadanos un espíritu nacionalista ligado al concepto de nación, a la tierra y la lengua, junto con la aparición de mercados económicos cada vez más sustentables, hicieron que se

requiriese de un mundo interconectado por redes viales, caminos que en el futuro se transformarán en largas carreteras que unirán los distintos lugares físicos de este, posibilitando al hombre moverse de un lugar a otro, acortando considerablemente los tiempos y las distancias.

La imprenta y su consecuente desarrollo, permitió el auge y la masificación de los libros, con lo cual se introduce la lógica mercantil y de consumo, y el paso a una sociedad que cada vez valora el *saber* como un medio de especialización y conocimiento del mundo. También, la imprenta permitió ampliar el espectro de quienes alcanzan el saber a través de las letras, dejando de estar supeditado a clases aristocráticas y sacerdotales. La escritura y la lectura dejan de ser actividades de unos pocos, para masificarse como un proceso que nivela la cultura en espacios geográficos más amplios, homogeniza la lengua y direcciona el conocimiento a favor de quienes producen textos y libros para ser leídos.

Además de lo anterior, el autor de los textos cobra mayor importancia, la que anteriormente estaba relegada a la figura del copista, a quien se le atribuían los derechos o el título de los manuscritos puestos a disposición de quienes tenían acceso a leerlos. Con la imprenta, no solo se masifican los textos, sino que también se producen tensiones de tipo económicas con la la autoría y edición de libros y textos, los que se insertan en una lógica de mercado-consumo importante de mencionar. Con esto se reafirma la importancia de la individualidad del ser humano, junto con el conocimiento que éste puede adquirir a través del proceso lecto-escritor.

Otra consecuencia experimentada con la masificación de la escritura y la aparición de la imprenta, como se ha mencionado anteriormente, fue el desarrollo del individualismo. Esto debido a la “portabilidad del libro” y la posibilidad de acceder al conocimiento sin la necesidad de acudir a un maestro o copista para tener la información requerida. El lector, se transforma en consumidor de

conocimiento, en una acción que lo libera de la carga de dependencia de terceros, y centra sus posibilidades en la acción solitaria de leer y aprender por sí mismo.

Junto a esto, se masifican también los pensamientos nacionalistas provocados por el sentido de pertenencia a un lugar, gestado por la formación de lenguas únicas en poblaciones más o menos cercanas, que comparten puntos de vistas y creencias más o menos similares, junto con la lengua utilizada por grupos humanos que comienzan a formar naciones, gobiernos y estados, con normas y leyes escritas, con un mercado propio que fortalece la economía central, con sujetos que participan del accionar civil actuando de acuerdo a sus oficios y trabajos, fomentando la creación de nuevos espacios de participación ciudadana, cimentados en el conocimiento y la educación de las personas.

La imprenta permitió la mayor acumulación del saber y la posibilidad de consultar la información en cualquier momento. Con esto se fortaleció aún más el conocimiento desarrollado antes de la aparición de esta tecnología con el uso arraigado de la escritura por manos de copistas o escribas. La Historia del Hombre cobra mayor complejidad, al estudiar y conectar los hechos sucedidos en el pasado, plasmarlos en el papel y darlos a conocer al mundo. La explicación y el análisis se ven fortalecidos con el estudio sistemático de textos escritos, desarrollando con mayor perfección las ciencias, el derecho, la filosofía, la historia, conduciendo al ser humano a la reflexión constante de su pasado, presente y futuro, de su actuar en el mundo y sus posibilidades de mejora de la calidad de vida.

En este período de gestación de los estados modernos, las sociedades se encuentran en pleno desarrollo mercantil, pasando de una economía doméstica a una que construye lazos con otros lugares de la geografía mundial, además de obedecer a intereses estatales. Con estos procesos se abre paso a lo que Jesús Martín Barbero llama “centralización política y unificación cultural” (1987), una de

las consecuencias más llamativas del cambio de mentalidad propio de las culturas orales a una sustentada en la escritura.

Para Marín Barbero, dos son los dispositivos básicos sobre los que funciona la llamada centralización:

De una parte la *integración horizontal*. El Estado que se gesta muestra progresivamente su incompatibilidad con una sociedad *polisegmentaria* como aquella que se conforman las culturas populares regional, local; esto es, una sociedad organizada sobre un sistema compuesto de multiplicidad de grupos y subgrupos [...] Los fueros y particularidades regionales en que se expresan las diferencias culturales, se convierten en obstáculo a la unidad nacional que sustenta al poder estatal. De otra parte la *integración*: la implantación de unas relaciones sociales nuevas mediante las cuales cada sujeto es desligado de la solidaridad grupal y religado a la autoridad. Desligamiento que al romper la sujeción al grupo “liberaba” a cada individuo convirtiéndose en mano de obra libre, con esto, disponible para el mercado laboral (1987).

Todo esto se ve ampliamente apoyado desde el plano religioso, donde el cristianismo, a pesar del sigma que sufre al interior de la institución de la Iglesia Católica con el surgimiento del Protestantismo con su doctrina del libre albedrío o libre arbitrio, mantiene vivas las ideas de individualismo, sujeción a la autoridad y jerarquía que desde ella emana, construyendo las bases para el surgimiento de los Estados-Nación que conocemos en la actualidad.

Más adelante, a partir del siglo XVII y comienzos del XVIII, el pensamiento ilustrado y su proyecto iluminista racional permite enraizar en la sociedad lo expuesto en párrafos anteriores, primero porque concebía una apertura de la mente y el pensamiento, también porque promulgaba las libertades individuales y la participación ciudadana y por último, porque consideraba “la libertad de

comunicación del pensamiento y de las opiniones” como uno de los principios sostenedores de los Derechos humanos inalienables de cada persona, los que se expandirán a todas las fronteras y sin distinción (Mattelard, 1998). De esta manera, se implanta la necesidad de que por cada Estado exista “una nación, una ley, un solo idioma” (Ibíd., 1998), suprimiendo las barreras lingüísticas de cada pueblo integrante y borrando las diferencias dialectales a favor de una lengua universal que pusiera en contacto a todos los integrantes de un estado nación.

Este proceso de universalización no se podría llevar a cabo si no fuera por el cambio en los modos de saber y conocer el mundo que poseen los individuos. Los modos populares, diversos y complejos se configuran como puntos negativos que atentan contra la unidad y homogenización cultural. Lo que emana de lo popular, el pensamiento mágico y el modo de transmisión de dicho mundo, se hace necesario abolir a favor de aquel que promulga la razón: uno descentrado, horizontal y ambivalente (Martín Barbero, 1987). Para ello es necesario que los grupos humanos adquieran conciencia de lo popular como un mundo que debe ser aminorado por la moral y la razón.

La persecución de las brujas y la creación de la escuela, permitirán en un primer término, crear la necesidad de arrancar los *vicios* que se gestan con el conocimiento de la cultura popular, desvalorizándola y menospreciándola. El desarrollo de la escuela, permitirá llenar los vacíos que se gestan con el rechazo del mundo popular, el cual se aprende principalmente por imitación e influencia de los padres, neutralizando dicho conocimiento con la instauración de una *nueva pedagogía* centralizada en la institución escolar. Desde aquí, se marca el inicio de una especie de *vergüenza* de las clases populares hacia su propio mundo cultural, creándose la necesidad de salir de la incultura. Con esto se acepta el mito de la cultura universal, la cual está sustentada en los valores propios de la burguesía imperante, la razón y el conocimiento de las ciencias, la filosofía y la historia. De esta manera, surgen procesos de homogenización cultural a gran escala, para lo

cual es necesario preparar a los individuos a recibir el conocimiento que viene de los nuevos campos del saber.

La alfabetización, por tanto, se constituye en un modo para “civilizar” al ser humano, de salvarlo del estado salvaje e irracional propio de su naturaleza, para encaminarlo al conocimiento objetivo que proponen las letras, el saber científico, histórico y filosófico. Así, el individuo alfabetizado experimentará “una amplia disociación de su vida imaginativa, emocional y sensorial [...]” (McLuhan, 1996), relegando estos aspectos al plano de las artes y el teatro.

Posteriormente con el avance científico, la aparición de una economía de libre mercado, la complejización de las instituciones públicas, administrativas y políticas, la proliferación de espacios urbanos y el incipiente proceso de industrialización de la cultura a fines del siglo XIX, junto con el desarrollo inminente de los medios de comunicación, que después de la segunda guerra mundial, alcanzarán un lugar privilegiado en la transmisión de la información y el principio de establecimiento de redes comunicacionales, las sociedades volverán a reestructurarse y las formas tradicionales de conservar la cultura perderán la vigencia que tenían antaño. Los modos de ser del individuo no estarán tan ligados a la nación, a la patria, a la tierra y a las costumbres, sino que se volverán cada vez más disipados por los constantes y acelerados cambios sociales. La globalización hace su entrada a la modernidad y se expandirá a todos los rincones del planeta.

De este modo, y de acuerdo a lo señalado por García Canclini, se erigen nuevas formas de entender la cultura y el mundo:

“El proyecto iluminista [...] llevó a buscar, a lo largo de los siglos XIX y XX, que la modernidad fuera el hogar de todos. Al imponerse la concepción neoliberal de la globalización, según la cual los derechos son

desiguales, las novedades modernas aparecen para la mayoría solo como objetos de consumo, y para muchos apenas como espectáculo” (1995).

Estos modos de entender, se relacionan con el estado de las sociedades actuales, con el desarrollo del conocimiento y la tecnología, con la caída de creencias y valores tradicionales que ligaban fuertemente al hombre con la política, la nación y la religión, y lo mueven a un mundo donde la dispersión del espacio cultural y social es lo que caracteriza el entorno humano. La economía transnacional, las fronteras geográficas desdibujadas, la multiculturalidad y el hibridismo global, hacen que la experiencia local del hombre también se transforme en experiencia global (Íbid. 1995).

El cine, la radio, la televisión, entre otros medios tecnológicos de información-comunicación, permiten despertar los sentidos que antes habían sido dormidos. La conjunción >Imagen+texto+audio< reemplaza las formas fijas y estáticas del libro escrito y la búsqueda de significados únicos en la complejidad de los textos, permitiendo al ser humano abrirse nuevamente a la experiencia sensorial de las imágenes en movimiento, al sonido, y la interactividad de la lectura textual, que harán dicha experiencia, mucho más fascinante para quien la quiera apreciar.

Con la aparición de los medios de comunicación, el saber se ve “descentrado”, se dispersa entre flujos de información y circulación, reorganiza los modos de conocer el mundo, y con ello, se reorganiza el lenguaje. El lenguaje audiovisual aparece como un sistema que devora los demás lenguajes (y que se actualiza en cada momento), en medio de un entorno difuso, disperso y fragmentado.

El espacio y la cultura dialogan cada vez más con nuevas formas y tecnologías, complejiza el espacio dispersándolo y acercándolo a la vez, borrando

las fronteras y sometiendo al hombre a entornos y realidades cambiantes, híbridas y multiformes.

1.3 Las industrias culturales y cibersociedad: Del lenguaje audiovisual a la cibercultura.

El desarrollo de las industrias culturales desde finales de la II guerra mundial está asociado a la disminución de la jornada laboral, lo que incrementa el tiempo de ocio y mejora la capacidad adquisitiva de las clases populares. Todo esto se gesta a partir de finales del siglo XIX con la aparición del concepto de “masas” como un modo de existencia de lo popular, que cobra un nuevo sentido, luego de que los medios de sumisión e implantación cultural proveniente de la burguesía, se trasladen a los del *consenso*, legitimando y haciendo nacer una nueva cultura popular: la cultura de masas.

El surgimiento de las masas o clases populares se debe a la democratización de los espacios políticos y públicos heredados de los principios fundados en la Revolución Francesa, lo que permite una nueva participación de ellas en la cuestión pública.

Masa designa, en el momento del cambio, el modo como las clases populares viven las nuevas condiciones de existencia, tanto en lo que ellas tienen de opresión como en lo que las nuevas relaciones contienen de demanda y aspiraciones de democratización social. Y de masa será la cultura que llaman popular. Pues en ese momento, en que la cultura popular tendía a convertirse en cultura de clase, será esa misma cultura la minada desde dentro y transformada en cultura de masa. Sabemos que esa inversión venía gestándose tiempo atrás, pero ella no podía hacerse efectiva sino cuando, al transformarse las masas en clase, la cultura cambiará de oficio, y se convirtiera en espacio estratégico de la hegemonía

pasando a mediar, eso es, cubrir las diferencias y reconciliar los gustos (J. Martín Barbero, 1987).

Tal como se describe en el capítulo anterior, el momento en que la homogenización cultural transforma y relega los modos de conocer de las clases populares, se comienza a gestar poco a poco una nueva cultura que representa las actividades públicas y privadas de las clases más bajas, de modo que nace la necesidad de incluir dentro del aparato social estas demandas. La forma de inclusión fue consensuada por las clases burguesas detentadoras de la cultura imperante, cediendo y generando soluciones a las necesidades nacientes de la masa, integrándolas a un mercado comercial naciente, lo que permitió el consentimiento de los *dominados* y la conservación de la burguesía en los espacios de poder cultural y social.

Las jornadas laborales, que alcanzaban las doce horas de trabajo, fueron disminuidas en cantidad para favorecer el derecho de las clases populares a alcanzar el bienestar físico y psicológico que no lograban en jornadas extenuantes, lo que comienza a fortalecer un sistema económico basado en la lógica del consumo, como forma de conseguir dicho bienestar social. De esta manera, la burguesía mantiene el poder cultural, entregando modos de distensión a las clases populares, a cambio del dinero que invierten estas últimas en crear espacios y adquirir objetos que satisfagan sus necesidades.

Roman Gubern señala que la sociedad postindustrial “ha desplegado un nuevo paisaje hedonista al que se le denomina *sociedad del ocio*” (2000) en donde el tiempo disponible fuera de los horarios de trabajo cumplen las siguientes funciones:

- El relajamiento o descanso de la fatiga acumulada.
- La diversión o el entretenimiento.
- El desarrollo de la personalidad.

Este tiempo de ocio, ha favorecido la aparición de lo que se llama “industrias del ocio”, las cuales suministran bienes y servicios para ser utilizados en esos momentos en los que los individuos no están trabajando, las que se han visto fortalecidas con el desarrollo tecnológico alcanzado por los medios de comunicación e información, los que además cumplen funciones de entretenimiento.

Con la aparición de la fotografía, el fonógrafo y la difusión de la comunicación telefónica, otro mundo es configurado sobre la base de la puesta en acción de nuestros sentidos.

En el caso de la radio, su utilización con fines estrictamente militares durante la Primera Guerra Mundial, pasó a comienzos de 1920 a tener una finalidad completamente distinta a las de su origen. Las industrias eléctricas, que vieron en la radiofonía una buena oportunidad para fomentar la información y el entretenimiento general, cambió el uso que de esa tecnología se había desarrollado. Gracias a los nuevos transistores, los artefactos radiofónicos se han miniaturizados, posibilitando la portabilidad y encontrando un mercado beneficioso no solo al interior de los hogares, sino que también en la industria automovilística.

La actual movilidad ciudadana, es física y acústica a la vez, ya que en la soledad del interior del automóvil, el sujeto puede conectarse con el exterior con una amplia gama de posibilidades: Emisoras informativas, o especializadas en todo tipo de música. La apertura de la industria radiofónica, también movilizó a las empresas discográficas a fortalecer sus negocios, permitiendo a los artistas musicales difundir sus productos en radios urbanas, previa firma de contratos que en la actualidad, sobrepasan los millones de dólares.

Con todo lo anterior, también surgen las discotecas como centro de la cultura adolescente y juvenil, las que ganan la batalla de las salas de baile con

músicos en vivo, privilegiando la utilización de discos de microsurco por su portabilidad y posibilidad de tocar la música de artistas que no se podrían ver en vivo y en directo. Así también se fortalece la industria de la música y la constitución de estrellas rutilantes en distintos estilos musicales, los que también ingresan en el mercado de la imagen, fomentado por la prensa y revistas especializadas, como también con el desarrollo posterior, del cine y la televisión.

De manera que las industrias del sonido electrónico se bifurcaron, como un árbol del bien y el mal, para promover por una parte, el aislamiento radiofónico de millones de individuos, en el interior de sus automóviles o de sus hogares, y por la otra para incentivar su cálida socialización en el interior de penumbrosas discotecas. Esta bifurcación funcional constituía una prueba aplastante de la plasticidad de las tecnologías electrónicas de comunicación para generar pautas de conducta diversificadas (Íbid, 2000).

Por otro lado, la masificación del espectáculo cinematográfico y la invención de la televisión, permitieron el uso generalizado del sentido de la *vista* como recurso para la comprensión y construcción del mundo. La televisión mantiene un status distinto al de los demás inventos mencionados anteriormente, pues entró en los hogares posicionándose en el centro de reunión familiar, y dando el triunfo definitivo a la “*cultura claustrofóbica*” (Íbid., 2000), aquella que prefiere los lugares cerrados como las casas, malls, discotecas, y edificios comerciales, a diferencia de aquellas que privilegiaban una cultura *agorafílica* representada en la figura del *mercado* como centro de reunión social.

Sumado a esto, la creciente industria publicitaria fortalece sus técnicas, utilizadas preferentemente en espacios de prensa, piezas radiales y espacios en la vía pública, viviendo un incremento notable al posicionarse como parte importante de la imagen visual de una ciudad y del contenido de programación tanto en radio como en televisión.

Con el desarrollo y la masificación de estos medios de comunicación, se comienza a vivir un proceso de disgregación de las culturas tradicionales, desaparecen los nacionalismos extremos ya que el mundo cada vez se hace más grande e interconectado, los territorios se reubican no como espacios únicos en el mundo, sino como parte de una cultura universal y globalizante, en donde cada individuo comparte algo con otro que está al otro lado del mundo. La cultura global cambia el modo de posicionarnos en el mundo y de concebir las culturas locales en complementación con la cultura universal:

El cine y la televisión, para alcanzar amplias audiencias y recuperar las inversiones, promueven narraciones espectaculares inteligibles para públicos de todas las culturas. Las referencias nacionales y estilos locales se disuelven en películas, cuadros y series televisivas que cada vez se parecen más en Sao Paulo y Tokio, Nueva York y México, París y Buenos Aires.

Los repertorios folclóricos locales, tanto los suministrados por la artes cultas como por las populares, no desaparecen. Pero su peso disminuye en un mercado homogenizado por las culturas electrónicas transnacionales, cuando la vida social urbana ya no se hace solo en los centros históricos o tradicionales de las ciudades, sino también en los centros comerciales modernos de la periferia, cuando los paseos se desplazan de los parques peculiares de cada ciudad a los *shoppings* que se imitan entre sí en todo el planeta (García Canclini, 1995).

La configuración de las ciudades cambia, con el crecimiento desproporcionado de la población que emigra desde los campos a las ciudades en busca de trabajo, salud y educación para sus hijos, lo que carga estos espacios urbanos de una multiculturalidad visible, desplegada por los movimientos físicos que abarcan grandes distancias en kilómetros. Los mapas y el orden propio de las ciudades de finales del siglo XIX desaparecen, relegándose a unos pequeños

poblados en los distintos países, y haciendo su entrada triunfal, la ciudad polifónica entendida como un videoclip:

Ahora la ciudad es como un videoclip: montaje efervescente de imágenes discontinuas. Ya no podemos recorrer los veinte kilómetros hasta el centro como cuando íbamos en el autobús y un relato de Carlos Fuentes o el Kalimán lo volvían pacífica sala de lectura. Todavía algunos insistimos en espiar las noticias del periódico o la fotonovela, pero pronto las frenadas constantes del autobús o los apretujones del metro nos hacen desistir (íbid, 1995).

La ciudad viene a representar lo que el mismo ser humano ha desarrollado en su cerebro y modo de percibir el mundo y la realidad. La complejidad de los niveles de percepción, fomentados por una cultura que ahora está sustentada en el flujo de la imagen en movimiento, la explosión de estímulos sensoriales provenientes del mundo exterior, crea un modo particular de entender la mundo que nos circunda.

El desarrollo de un verdadero *lenguaje audiovisual*, que complementa aquel escrito, al que se suma nuevos recursos visuales y acústicos, provocan un cambio en el interior del ser humano y que repercute en el exterior. La imagen y lo visual tiene un repunte como modo de percepción en el hombre, con la diferencia que la distancia de aquella desarrollada con la aparición del alfabeto fonético. En este caso, la visualidad se complementa con aspectos acústicos formando una dualidad digna de mencionar. Aquel divorcio que experimentó lo acústico con lo visual, entrado el alfabeto a las comunidades humanas que utilizaban la oralidad como único modo de comunicación, desaparece con la unión de esta díada que inaugura un nuevo lenguaje.

En otro plano, el mundo exterior se carga de una cantidad de íconos y signos interconectados, que hacen referencia unos a otros en cadenas infinitas de

significados, complejizando el mundo cultural y social, transformando los espacios culturales tradicionales característicos de antaño:

En 1959 Gilbert Cohen-Séat, fundador del Instituto de Filmología de París, propuso el término *iconósfera* para designar el entorno imaginístico surgido del invento del cine y de sus formas conexas o derivadas, como fotonovela y televisión [...] Más tarde, Yuri Lotman propuso el concepto de *semiósfera*, para designar el ambiente o entorno de signos que envuelve al hombre moderno, y del que, en consecuencia, la iconósfera constituiría también la mediósfera que propuso Abraham Moles, y en este caso podría afirmarse que se revelaría como su capa más densa, con un capital imaginístico muy diversificado (Gubern, 1996).

Un mundo muy distinto al tribal aparece con el auge de los medios de comunicación, y también diferente al de la edad media, renacimiento e ilustración. La complejidad que envuelve el desarrollo de estas tecnologías, ha llegado a movimientos vertiginosos con la aparición y masificación de las computadoras y el Internet, los sistemas expertos crean y organizan un nuevo panorama humano, en donde las máquinas también permiten crear mundos artificiales que se hacen perfectamente reales a la hora de utilizarlas como elementos que facilitan la vida del hombre. Macluhan y Fiore, ya lo habían anticipado a finales de los años 60:

Los medios, o procesos de nuestros tiempos —era eléctrica—, están reformando y reestructurando los patrones de interdependencia social y cada aspecto de nuestra vida personal. Nos están forzando a reconsiderar y evaluar cada pensamiento, cada acción y cada institución. Todo está cambiando —nosotros, nuestra familia, nuestra educación, nuestro vecindario, nuestro trabajo, nuestro gobierno, y nuestra relación con otras personas—, y está cambiando dramáticamente (McLuhan y Fiore, 1967)

Estos cambios señalados anteriormente, tienen directa relación con el estado de cosas que vive el mundo hoy. El uso de medios de comunicación e información de manera masiva, los cambios en los modos de percepción del mundo por parte del ser humano, se ven aumentados con el uso de computadores; uso que ha creado mundos paralelos y complementarios al físico, donde se mueven flujos de información a los que podemos acceder en cualquier momento.

De esta manera, la sociedad de la información, configurada por estructuras más bien rígidas de organización de sus actores (Galindo Cáceres, 1998), da paso a las sociedades de comunicación, que mezclan estructuras jerárquicas horizontales y verticales, permitiendo mayor participación, independencia y autonomía del ser humano respecto del conocimiento. Y finalmente, con el desarrollo de las cibersociedades y la cibercultura, hacen su entrada las comunidades de comunicación, donde las relaciones horizontales adquieren prioridad por sobre las verticales: la complejidad, la creatividad y la virtualidad, amenazan la visión histórica basada en el pasado como modo de construcción de identidades, y se reemplaza por la actualización constante, por un presente permanente, por un futuro desconcertante e inestable, y por una virtualidad tecnológica como parte de la realidad.

El entorno digital y tecnológico producido por el ser humano, forma parte de todo el aparato cultural y social actual que han modificado no solo los modos de producción económica y la administración pública, sino que también los modos de comunicar, conocer e investigar, e incluso los modos de reflexionar sobre la ética y la filosofía.

1.4 Ciberespacio y cibercultura.

El concepto de *ciberespacio* nace en la novela *Neuromante* de William Gibson en 1984, y dice relación con un universo de redes digitales en donde las

multinacionales crean verdaderas batallas que causan conflictos mundiales por la voluntad de querer acceder a informaciones secretas, de las cuales dichas empresas quieren hacerse dueño. En la novela, existen sujetos que pueden entrar físicamente a esos espacios para vivir toda clase de aventuras, aunque lo importante para nuestro estudio es la puesta en evidencia de la geografía móvil de la información (Levy, 2007).

Para Levy, el ciberespacio “es el espacio de comunicación abierto por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas” (2007). La creciente virtualización de la información, hará del ciberespacio el canal de comunicación y soporte fundamental de la memoria humana.

En el ciberespacio todos pueden participar activamente, existiendo muy pocas restricciones para ello. Solo es necesario poseer un dispositivo tecnológico que permita la conexión a ese mundo y la navegación es ilimitada. El efecto democratizador de este espacio ha cambiado el modo de participación del ser humano en todos los aspectos, y la complejización del mundo, como uno en el que la multiculturalidad se presenta como el desafío que antes no se presentó en sociedades verticalmente definidas.

La información no se acaba, el mundo se amplía aún más y los detalles sobre este son cada vez más específicos. La construcción de la información no necesariamente está dada por grandes compañías transnacionales que las vehiculan en canales de televisión o radioemisoras, sino que existen una gran variedad de fuentes que es preciso seleccionar al arbitrio del navegante. Utilizando las palabras de Levy: “El ciberespacio se erige en sistema de sistemas pero, por este mismo hecho, es también el sistema del caos” (2007). El desorden cultural, entendido como contraparte al sistema homogenizador característico de las culturas nacientes basadas en la escritura, se hace presente frente al ser humano y configura un nuevo espectro de posibilidades para alcanzar un nuevo modo de ser.

El mismo Levy fortalece la idea de ciberespacio en contraparte con el espacio cultural desarrollado por la tecnología de la escritura:

En efecto, el mayor acontecimiento cultural anunciado por la emergencia del ciberespacio es el desambrague entre estos dos operadores sociales o máquinas abstractas que son la universalidad y la totalización. La causa es simple: el ciberespacio disuelve la pragmática de comunicación que, desde el invento de la escritura, se había unido a lo universal y a la totalidad. Nos devuelve, en efecto, a la situación anterior a la escritura – pero en otra escala y en otra órbita – en la medida en que la interconexión y el dinamismo en tiempo real de las memorias en línea hacen de nuevo compartir el mismo contexto, el mismo inmenso hipertexto vivo, con los interlocutores de la comunicación (2007).

Nuevamente la inmovilidad de la palabra escrita, es diluida en este espacio utilizándola de igual forma, pero desterritorializando sus significados, situando su origen en lugares que no tienen comienzo ni fin, ingresando al ser humano a un torbellino de inteligencia colectiva (saberes que están repartidos en toda la comunidad humana del mundo) , el cual es muy difícil de ignorar.

Las nuevas tecnologías construyen este espacio cibernético que cambia la óptica y la forma de percibir el mundo de las sociedades actuales, especialmente de las nuevas generaciones, lo que las convierte en piezas fundamentales de la vida del hombre.

[...] si antes las tecnologías y los medios eran pensados como máquinas externas que nos servían como instrumentos para facilitarnos las comunicaciones y los accesos a la información, ahora estos aparatos son eslabones indispensables inherentes a nuestros modos de vida y con los cuales establecemos relaciones simbióticas muy estrechas, física y

afectivamente hablando, que percibimos como más amigables, sutiles e indispensables.

Estas alteraciones nos obligan a comenzar a repensar el rol de los aparatos tecnológicos que en las sociedades industriales servían como instrumentos duros, ya que eran concebidos como mera técnica puesta al servicio de las comunicaciones. En las sociedades posmodernas, las tecnologías ya no son vistas como meros aparatos sino como software blandos que nos interconectan con experiencias comunicativas de dimensiones diferentes a la de la realidad dura de los medios clásicos (realidad virtual, realidad fingida, realidad experimental) (Pineda, 2011).

De este modo, y según la investigadora Migdalia Pineda, las tecnologías han dejado de ser meros instrumentos para convertirse en estructuras que permiten unas nuevas sensibilidades, escrituras y lecturas de lo real. Así, los sujetos adquieren y desarrollan nuevos valores estéticos, concepciones mentales, imaginarios sociales y simbólicos y también, nuevas formas de aprendizaje.

El orden impuesto por las nuevas tecnologías de la información y comunicación, se condice con la situación histórica y cultural que vive el mundo, donde lo efímero, la fragmentación de la realidad, la multiculturalidad, el espacio virtual, la inmediatez, el tiempo continuo y acelerado, entre otros procesos y conceptos, configuran y estructuran el período denominado *postmoderno*.

En este período vivido actualmente, las nuevas generaciones son protagonistas de estos espacios no físicos y virtuales, rompiendo los usos tradicionales de los medios y tecnologías de la información, al interactuar de manera activa en dichos espacios, no solo como consumidores de contenidos, sino además como productores de ellos. El claro ejemplo de Internet nos muestra un nivel de interacción que no se veía con los medios de comunicación tradicionales. Los consumidores también se convierten en productores de

mensajes, expresando opiniones y generando flujos informacionales en cualquier lugar del mundo y en el tiempo que se estime pertinente. De esta manera, el conocimiento o la información circulante en el mundo, no tiene una fuente ubicable, sino que se encuentra dispersa en todo el universo de la red.

Los usos sociales de estos universos informáticos, cambian también los modos de percibir el *yo*, ya que desde el uso masificado de la televisión y la instauración de la *cultura del espectáculo*, el ciberespacio ha amplificado el proceso a dimensiones no imaginadas. Siguiendo a Paula Sibilia (2008), primero aparece el correo electrónico como síntesis entre el teléfono y la vieja correspondencia, que sobrepasa las ventajas del fax y se difunde a toda velocidad en los últimos veinte años, multiplicando al infinito la cantidad y celeridad de los contactos. Luego se popularizaron los canales de conversación o *chats*, que evolucionaron rápidamente en sistemas de mensajería instantánea como MSN o Yahoo Messenger, para luego hacer su aparición verdaderas redes sociales como *MySpace*, *Facebook*, *Google +* o *Twitter*. También son aportes en esta nueva forma de concebir el *yo* como espectáculo masivo, las plataformas tipo weblogs, fotologs y videoblogs. Son estas plataformas virtuales las que han permitido exteriorizar la interioridad del sujeto, poniéndolo en contacto con millones de usuarios que realizan la misma actividad: abrir la intimidad al ciberespacio. Junto a esto, las mismas plataformas informáticas y espacios sociovirtuales ya no solo están disponibles en un computador de escritorio, sino que en dispositivos que cada vez son más pequeños y cómodos: Notebooks, Netbooks, Iphones, Blackberrys, I pads, entre otros, lo que permite al usuario estar conectado en todo lugar, sin desconectarse del mundo virtual, viviendo una suerte de paralelismo con el mundo físico natural.

Así, ambos mundos no son contrastantes sino que complementan la experiencia del *ser* y construye nuevos modos de comprender la realidad y el mundo. Sumado a esto, se rompe con ello, la mirada clásica de la comunicación, en donde el emisor es el sujeto activo que proporciona la información necesaria a

un receptor, el cual es pasivo frente al consumo de ella. Esto implica una separación y una relación unidireccional de la información, donde el diálogo y la complementación de los saberes poca relevancia tienen. Con la cibercultura, el panorama cambia, pues los sujetos se convierten en productores y receptores al mismo tiempo en los procesos de comunicación, convirtiéndolos en sujetos iguales donde la manipulación de unos pocos sobre muchos cada vez se va aplacando.

En la vieja representación epistemológica del proceso de comunicación clásico, el emisor era concebido como el sujeto agente con capacidad de realizar actividades de producción de mensajes, informaciones y conocimientos, mientras que el receptor se le pensaba como el sujeto pasivo de una relación vertical, unidireccional. Ello implicaba en el fondo una separación tajante entre los dos polos del proceso emisor/receptor con lo cual se asumía que ambos formaban parte de una naturaleza ontológica diferente, ya que uno era el sujeto, el ser pensante y actuante y el otro el objeto pasivo, fácil de conocer y manipular. Por ello la interacción entre ambos se producía en situación de desigualdad entre un sujeto y un objeto.

Mientras que cuando se parte de una concepción epistemológica que considera que la base del proceso comunicacional es el diálogo entre sujetos iguales y que lo importante es la relación de intercambio simbólico entre seres pensantes, dialogantes y libres, la separación ontológica entre sujeto/objeto no tiene sentido porque realmente no explica, ni hace comprensible el proceso de comunicación [...] las tecnologías digitales han supuesto cambios fundamentales en las formas de escritura lineal y analítica de la palabra impresa, con sus modalidades del hipertexto, el multimedia, la virtualidad y la redes, y con ello están contribuyendo a la conformación de un nuevo tipo de pensamiento, denominado por Piscitelli, el pensamiento sintético, no tan racional, más intuitivo, abierto y lleno de posibilidades. Lo cual ha conducido a este autor a plantear la necesidad de

comenzar a pensar en una epistemología de la red Internet y de las interfaces que permiten las tecnologías de la información y la comunicación, en las mediaciones que hacen posible entre los sujetos hablantes (Pineda, 2010).

Con todo lo expuesto anteriormente, y de acuerdo a lo que describe Levy (2007), podemos identificar tres grandes etapas de la historia, asociadas a los modos de comunicación que el ser humano ha utilizado, de los cuales se pueden proponer cuatro paradigmas comunicacionales:

- La de las pequeñas sociedades cerradas, de cultura oral, que viven una totalidad sin universal.
- La de las sociedades *civilizadas*, imperiales, que utilizan la escritura, que han hecho surgir un universal totalizante.
- La de la cibercultura, que corresponde a la mundialización concreta de las sociedades, que inventa un universal sin totalidad.

De acuerdo a estas etapas, el autor de esta memoria identifica cuatro paradigmas comunicacionales en los que el ser humano se ha movido para configurar su mundo y su realidad:

- a) Paradigma de la oralidad.
- b) Paradigma de la escritura.
- c) Paradigma de la Audiovisualidad.
- d) Paradigma de la virtualidad / cibercultura.

La identificación de estos paradigmas, y las características descritas anteriormente, permitirán concretar el análisis del marco curricular y el tratamiento del componente *Comunicación* en el sector Lenguaje y Comunicación, de modo de señalar a qué paradigma está asociado el tratamiento de dicho componente, y

cuáles son las propuestas diseñadas para la inclusión de otros elementos en nuestro currículum.

Capítulo II. Análisis del Marco Curricular Chileno en relación al uso de las TICs.

2.1 Educación y cibercultura.

Para realizar un análisis del Marco Curricular Chileno en relación al uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información (TICs), tanto en el ámbito general (como Objetivo Transversal), como específico (en el sector Lenguaje y Comunicación), es necesario describir a modo global la situación que enmarca los cambios introducidos en él.

Para partir con la reflexión sobre la relación *Cibercultura y Educación*, hay que tener presente los siguientes puntos señalados por Pierre Levy en su libro “Cibercultura” (2007) relacionados a la situación que vive el mundo con el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación:

El primer punto dice relación con la velocidad de aparición y renovación de los saberes y destrezas en este tiempo, en cuanto a que por primera vez en la Historia de la Humanidad, “la mayor parte de las competencias adquiridas por una persona al principio de su recorrido profesional estarán obsoletas al final de su carrera”.

El segundo punto, muy relacionado con el primero, tiene que ver con la naturaleza del trabajo, “cuya parte de transacción y conocimiento no deja de crecer”. Esto implica un persistente accionar vinculado al aprendizaje constante, a la transmisión de saberes y a la producción de conocimientos.

Y el tercer punto a señalar, es que la cibercultura, y más precisamente el ciberespacio, soporta las tecnologías intelectuales que “amplifican, exteriorizan y

modifican numerosas funciones primitivas humanas [...]” tales como la memoria, la imaginación, percepción, razonamientos, entre otros, favoreciendo:

- Nuevas formas de acceso a la información.
- Nuevos estilos de razonamiento y de conocimiento, tales como la simulación.

Estos puntos se considerarán en el análisis, incluyendo otro no señalado por el autor citado. Se debe tener en cuenta también que si bien, el conocimiento proporcionado por las redes y el uso de nuevas tecnologías fomenta la construcción de saberes colectivos y abiertos a todos los usuarios, también es necesario desarrollar actitudes críticas y reflexivas acerca de la información que se está consultando, de acuerdo a contextos específicos y requerimientos educativos precisos.

De acuerdo a ello, se puede señalar que el uso de las TICs favorece y amplifica la experiencia de conocimiento en quienes se convierten en usuarios de ellas, pero también permite la entrada de información que no siempre es la requerida o útil para desarrollar aspectos cognitivos que proporcionen saberes que sean de utilidad en el desarrollo intelectual de los individuos, de modo que la entrada y salida de información, debe estar amparada por la capacidad de *discriminar* aquello que es necesario retener y utilizar. En este sentido, se debe promover *la autogestión* del conocimiento en los estudiantes, en la línea del constructivismo educativo, donde los sujetos son enseñados a *aprender a aprender*, y con esto, a discriminar la información circulante en la red.

A todo lo anterior, se suman características del contexto histórico actual, en el cual la economía y la sociedad se ven envueltas configurando la nueva sociedad global:

- El volumen total del conocimiento mundial se duplica cada dos-tres años;

- Cada día se publican 7.000 artículos científicos y técnicos;
- La información que se envía desde satélites que giran alrededor de la Tierra alcanzaría para llenar 19 millones de tomos cada dos semanas;
- Los estudiantes de secundaria que completan sus estudios en los países industrializados han sido expuestos a más información que la que recibían sus abuelos a lo largo de toda su vida;
- En las próximas tres décadas se producirán cambios equivalentes a todos los producidos en los últimos tres siglos. (UNESCO, 2004).

Frente a ello, los cambios sociales experimentados en nuestra sociedad en relación al desarrollo tecnológico, y la complejización de los medios de comunicación e información, tienen su efecto directo en los modos de percepción y aprendizaje del mundo que el ser humano despliega en la actualidad. De esta manera, los Estados actuales se han visto en la necesidad de integrar el manejo de las TICs en los marcos curriculares vigentes de la educación en cada uno de ellos.

En el caso chileno, la incorporación se hace explícita en los Objetivos Fundamentales Transversales, añadido como un punto más dentro de los ya existentes antes del Ajuste curricular, y como contenido que forma parte del Sector Lenguaje y Comunicación. El modo en que están presentes estos Objetivos y Contenidos en nuestro marco curricular, y a qué paradigma comunicacional se asocia dicha presencia, es el objeto de los siguientes temas.

2.2 Ajuste Curricular y Tics.

2.2.1 Antecedentes del Ajuste Curricular.

Los cambios experimentados en el currículum chileno actual, en relación con la integración del uso de las tecnologías de información y comunicación, tiene sus antecedentes en los años ochenta, en la dictadura del General Augusto Pinochet, donde la educación chilena en su totalidad vive una orientación de su funcionamiento hacia una lógica de mercado. Esta orientación provocó diversos cambios en la educación chilena, primero, porque al pasar los liceos y escuelas municipales de manos del Estado a las municipalidades, se genera una descentralización de la administración educacional. Segundo, porque se impulsa una educación provista por entes privados (fundaciones o corporaciones) las cuales son financiadas también con fondos estatales, sin diferenciarlas de los establecimientos públicos. Estos dos puntos mencionados, junto con el establecimiento de la educación fundada con recursos exclusivamente privados, abrió paso a una competencia de las escuelas y liceos, por captar las preferencias de las familias y obtener la matrícula de sus estudiantes. Esto trae como consecuencia principal que la educación chilena, al estar bajo las premisas del mercado en cuanto a la oferta y demanda educacional, ve mermado los niveles de *calidad general* del sistema escolar, aumentando también con ello, la segregación socioeconómica de las escuelas y liceos del país, y la inequidad educativa.

Al instaurarse los primeros gobiernos democráticos a principios de los años noventa, crece la preocupación por contrarrestar estas diferencias socioeconómicas y fortalecer la calidad de la educación a través de diversos proyectos que buscan fomentar el desarrollo educacional del país. Es en este momento en el que ubicamos el surgimiento de diversos programas de mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación. Dentro de ellos, se puede mencionar la aparición del *Programa Enlaces*, destinado a introducir la informática en los establecimientos escolares, de modo que estos puedan

fortalecer los conocimientos adquiridos por los docentes y estudiantes, desarrollando especialmente en estos últimos, capacidades y aprendizajes que les permitan insertarse de mejor manera en el campo laboral.

A mediados de los noventa, se comienza a gestionar y poner en práctica una *reforma curricular*, la que luego de ser aprobada por el Consejo Superior de Educación, se comienza a implementar en Enseñanza Básica (1996) y Media (1998). Este nuevo currículum, pone énfasis en la adquisición de habilidades intelectuales de orden superior, el uso de nuevas tecnologías, la expansión del ciclo de formación común, la relevancia de la formación secundaria especializada y la actualización de los contenidos de todas las asignaturas. Es en este aspecto también, donde la asignatura de *Castellano*, pasa a llamarse *Lenguaje y Comunicación*, estructurando dicho subsector en 3 ejes temáticos los cuales son:

- Literatura,
- Comunicación oral y escrita, y
- Medios de Comunicación

La inclusión del último eje temático, obedece a la necesidad de formar estudiantes con capacidades crítico-reflexivas acerca de los mensajes de los medios de comunicación consumidos por ellos. Si bien la iniciativa era interesante, no fue completamente comprendida por los profesores de la asignatura, pasando por alto, en muchos casos, los contenidos de dicho eje, o simplemente usando los medios de comunicación como meros instrumentos para entretener a los estudiantes o para analizarlos teóricamente.

A pesar de los cambios realizados en lo curricular, aún se sigue manteniendo la estructura educacional heredada del gobierno militar, lo que repercute en las diferencias socioculturales, de calidad y equidad en la educación chilena, panorama que se mantiene hasta el año en curso. Esta situación provocó movimientos estudiantiles generalizados que llamaban a cambiar dicho panorama

con una reforma real en el sistema educacional chileno. En el año 2006 los estudiantes secundarios, a los que luego se adhirieron los universitarios, generaron un movimiento que demandaba el derecho a una educación de calidad, lo que motivó un cambio estructural que prometía mucho, pero en realidad se quedó solo en cambios superficiales.

A mediados del año 2008, motivado por una serie de problemáticas en cuanto a lo curricular y la actualización de los contenidos, las demandas sociales antes mencionadas, los criterios curriculares de los países pertenecientes a la OCDE y los resultados de pruebas estandarizadas, tanto nacionales como internacionales, incentivaron una reestructuración del currículum vigente, pero orientándolo hacia el desarrollo de habilidades y competencias, por sobre la adquisición teórica y formal de contenidos disciplinarios. Es en este contexto, y en el de nuevos levantamientos sociales en demanda de una Educación de calidad, en donde se presenta un Ajuste Curricular de la Enseñanza regular chilena, el que poco a poco se comienza a aplicar en los establecimientos educacionales de nuestro país y que introduce algunas modificaciones en relación al Marco curricular anterior.

2.2.2 Objetivos del Ajuste Curricular.

De acuerdo a lo explicitado por el MINEDUC (2009), la revisión del marco curricular vigente hasta la actualidad, tiene su origen en diversas demandas sociales de actores y especialistas en educación, la necesidad por secuenciar los aprendizajes entre la educación básica y la educación media, como también homologar los conceptos utilizados en cada uno de los sectores de aprendizajes correspondientes a los diferentes ciclos de enseñanza. Por otro lado, la revisión de currículums de otros países, especialmente los pertenecientes a la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)*, entre otros factores, dio como producto una *Propuesta de Ajuste Curricular*, la cual tiene como objetivos

principales¹:

a. Para los sectores de aprendizaje:

- Mejorar la redacción de los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios (OF-CMO), para precisar su extensión y mejorar su claridad.
- Mejorar la secuencia curricular y la articulación entre ciclos, incluyendo el ciclo de educación parvularia.
- Visibilizar la presencia de las habilidades en Contenidos Mínimos Obligatorios.
- Reducir la extensión del Currículum (especialmente en Ciencias Sociales y Naturales).
- Fortalecer la presencia transversal de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), en educación básica y media.

b. Para las especialidades Técnico-Profesionales:

- Actualizar los perfiles de egreso de las especialidades, de acuerdo a estudios de pertinencia laboral y educativa.
- Ajustar el perfil de egreso al nivel de Enseñanza Media, articulando los perfiles de egreso con los perfiles profesionales de cada especialidad elaborados por el sector productivo.
- Mejorar la presencia de Objetivos Transversales en los perfiles de egreso.

c. Respecto a temas de organización del currículum:

- Homologar la nomenclatura de las asignaturas en educación básica y media.
- Homologar los Objetivos Fundamentales Transversales en educación básica y media.

¹ Mineduc. 2009.

- Mejorar la presencia de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales en primer ciclo.
- Definir objetivos y contenidos específicos de inglés.
- Revisar la definición de niveles en primer ciclo básico, único ciclo que tiene definidos OF/CMO para dos años escolares.
- Revisar la formulación de la Formación Diferenciada Humanístico-Científica.

2.2.3 El uso de las TICs como Objetivo Fundamental Transversal.

De acuerdo a lo señalado anteriormente y en relación al tema tratado en este trabajo, se centrará el análisis en los objetivos del ajuste curricular vinculados al fortalecimiento “[...] de la presencia transversal de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), en educación básica y media” y a la homologación de “[...] los Objetivos Fundamentales Transversales en educación básica y media”.

El marco curricular que nace producto de la reforma curricular iniciada en el año 1997 y culminada en el año 2002, se origina básicamente debido a tres factores señalados por Cristián Cox (2003), los cuales son:

1. El impacto de la revolución causada por las tecnologías de la información, casi tan importante y radical como la revolución industrial que la precedió,
2. El impacto de la globalización, y
3. El impacto del conocimiento científico y tecnológico. (European Commission, 1996).

Estos factores permiten la configuración de un nuevo *marco curricular*, que propiciará el desarrollo cognitivo de los estudiantes, el aprendizaje de nuevas materias, pero además, la rápida adaptación de ellos a una sociedad compleja y cambiante. Frente a ello, los cambios no solo se enfocaron en la actualización de los Contenidos Mínimos Obligatorios en cada Subsector, sino que también, en la

introducción de Objetivos Fundamentales Transversales, los cuales se definen como *“aquellos que tienen un carácter comprensivo y general, cuyo logro se funda en el trabajo formativo del conjunto del currículum, o de sub-conjuntos de éste que incluyan más de un sector, subsector o especialidad”* (MINEDUC. 2005).

Estos OFT tenían una organización distinta en Enseñanza Media y Enseñanza básica, dejando de lado en la primera, los Objetivos Fundamentales Transversales de Informática, los que solo se incluyeron para enseñanza media y en un capítulo aparte.

En el Ajuste Curricular, este panorama cambia, pues no solo se homologan los conceptos asociados a los OFT, sino que además se integra, en ambos niveles, las Tecnologías de información y comunicación como componente de dichos objetivos. La organización se puede representar de esta manera:

Cuadro a. Cuadro comparativo OFT en el Marco y Ajuste Curricular.

Marco Curricular (Reforma)		Ajuste Curricular
Enseñanza Básica	Enseñanza Media	Ambos Niveles
a. Crecimiento y autoafirmación personal.	a. Crecimiento y autoafirmación personal.	a. Crecimiento y autoafirmación personal.
b. Formación ética.	b. Desarrollo del pensamiento.	b. Desarrollo del pensamiento.
c. La persona y su entorno.	c. Formación ética.	c. Formación ética.
	d. La persona y su entorno.	d. La persona y su entorno.
		e. Tecnologías de información y comunicación.

Capítulo aparte
- OFT de Informática para la Educación Media.

El manejo de Tecnologías de información y comunicación, se integra a los OFT en ambos niveles de enseñanza, permitiendo “ampliar las posibilidades de los estudiantes de tener acceso a la información, de participar en redes y uso de software con fines específicos” (MINEDUC. 2009).

Los objetivos planteados en el Ajuste Curricular sobre este punto, se diferencian en ciertos aspectos a aquellos expresados en el Marco Curricular vigente. Para explicitar mayormente estas diferencias, se presenta el siguiente cuadro comparativo:

Cuadro b. Cuadro comparativo OFT de informática en el Marco Curricular y Ajuste Curricular.

Marco curricular²	Ajuste Curricular³
<p>1. El alumno debe desarrollar la capacidad para conocer y manejar herramientas de software general para el procesamiento de la información y el acceso a las comunicaciones:</p> <p><i>Específicamente:</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - Utilizar aplicaciones que resuelvan las necesidades de información y comunicación dentro del entorno social inmediato; - Buscar y acceder a información de diversas fuentes virtuales, incluyendo el acceso a la información de las

² Solo para Enseñanza media.

³ Enseñanza básica y media.

<ul style="list-style-type: none"> - Herramientas de software de propósito general (procesador de texto, planillas de cálculo, etc.). - Redes de comunicación entre personas o grupo de personas (correo electrónico). - Redes de comunicación para buscar, seleccionar y procesar información desde lugares remotos. <p>2. Comprender el impacto social de las tecnologías informáticas y de comunicación. Distinguir entre información privada y pública en las redes de comunicación; comprender el impacto de las comunicaciones masivas entre personas y la responsabilidad ética asociada.</p>	<p>organizaciones públicas;</p> <ul style="list-style-type: none"> - Utilizar aplicaciones para representar, analizar y modelar información y situaciones para comprender y/o resolver problemas; - Utilizar aplicaciones para presentar y comunicar ideas y argumentos de manera eficiente y efectiva aprovechando múltiples medios (texto, imagen, audio y video); - Evaluar la pertinencia y calidad de información de diversas fuentes virtuales; - Interactuar en redes virtuales de comunicación, con aportes creativos propios; - Interactuar en redes ciudadanas de participación e información; - Hacer un uso consciente y responsable de las tecnologías de la información y la comunicación; - Aplicar criterios de autocuidado.
---	--

Los verbos ocupados en la redacción de estos OFT, tanto del marco curricular antiguo y del ajuste curricular, han sido resaltados en negrita para explicitar las diferencias de cada uno. En ambos, se utiliza una cantidad de verbos que se asocia a niveles de aprendizaje, desarrollo cognitivo y de habilidades que los estudiantes deben desarrollar terminada su enseñanza regular.

En el primer cuadro correspondiente al Marco curricular, los verbos asociados a acciones son los siguientes:

- | | |
|---------------|--------------|
| - Conocer | - Procesar |
| - Manejar | - Comprender |
| - Buscar | - Distinguir |
| - Seleccionar | |

En el cuadro correspondiente a los verbos asociados a acciones y habilidades de aprendizaje, se mencionan los siguientes:

- | | |
|---------------|--------------------|
| - Utilizar | - Presentar |
| - Buscar | - Comunicar |
| - Acceder | - Evaluar |
| - Representar | - Interactuar |
| - Analizar | - Usar (hacer uso) |
| - Modelar | - Aplicar |

Tomando en consideración la Taxonomía de Bloom (1959) revisada por Anderson y Krathwoh (2000), se pueden distinguir diferencias en cuanto a las acciones que propenden desarrollar habilidades cognitivas en los estudiantes, a partir de los verbos utilizados en cada uno de los OFT de informática.

En el primer grupo de verbos, vemos que existe preponderancia por aquellas habilidades de pensamiento de orden inferior, esto es, aquellos

pertenecientes al grupo de verbos de “conocimiento” y de “comprensión”. De acuerdo a esta taxonomía, las habilidades de pensamiento se ordenan de forma ascendente, partiendo de habilidades de orden inferior, a las habilidades de mayor complejidad.

Cuadro c. Resumen verbos taxonomía de Bloom.

EVALUACIÓN	Valorar, comparar, contrastar, concluir, criticar, decidir, definir, interpretar, juzgar, justificar, ayudar...
SÍNTESIS	Crear, adaptar, anticipar, planear, categorizar, elaborar hipótesis, inventar, combinar, desarrollar, comparar, comunicar, compilar, componer, contrastar, expresar, formular, integrar, codificar, reconstruir, reorganizar, revisar, estructurar, sustituir, validar, facilitar, generar, incorporar, iniciar, reforzar...
ANÁLISIS	Analizar, discriminar, categorizar, distinguir, comparar, ilustrar, contrastar, precisar, separar, limitar, priorizar, subdividir, construir diagramas...
APLICACIÓN	Usar, recoger, calcular, construir, controlar, determinar, establecer, incluir, producir, proyectar, proporcionar, relacionar, solucionar, transferir, aplicar, resolver, utilizar, demostrar, informar, aplicar, relatar, contribuir, administrar...
COMPRENSIÓN	Clasificar, citar, convertir, describir, discutir, estimar, explicar, generalizar, dar ejemplos, exponer, resumir, ilustrar, parafrasear...
CONOCIMIENTO	Escribir, describir, numerar, identificar, etiquetar, leer, reproducir, seleccionar, hacer listas, hacer carteles, nombrar, decir, definir...

En relación al cuadro expuesto anteriormente, los verbos utilizados en los OFT de informática integrados en el marco curricular antiguo, pertenecen a los dos primeros niveles de aprendizaje: *Conocimiento y comprensión*.

En el caso de los verbos utilizados en la redacción de los aprendizajes y habilidades a desarrollar en el uso de las TICs en el Ajuste Curricular, existe una clara preponderancia por aquellos que dicen relación con habilidades de orden superior, por ejemplo: *presentar (comprensión), utilizar (aplicación), comunicar (síntesis), evaluar (evaluación)*. De esta manera, se presentan diferencias claras en cuanto a la búsqueda de un desarrollo cognitivo que implique habilidades de orden superior en el Ajuste Curricular, mientras que en el Marco Curricular solo existe la necesidad de que los estudiantes comprendan el uso y conozcan las tecnologías de información y comunicación.

Por otro lado, los OFT en informática, van más allá de la utilización de herramientas tecnológicas, ya que además, pretenden que los estudiantes se inserten en comunidades de interacción comunicativa y ciudadana integrando también, un componente analítico y reflexivo que los oriente a evaluar los contenidos y la calidad de la información que éstos consumen. Por último, es necesario volver a señalar, que los OFT en informática no solo están presentes en la enseñanza media, sino que también se integran en la enseñanza básica, estableciendo un nexo coherente entre ambos niveles al interior de todo el Currículum educacional.

2.2.4 Medios y tecnologías de información y comunicación en el Sector Lenguaje y Comunicación.

La propuesta del ajuste curricular para el Sector Lenguaje y Comunicación se orienta hacia el desarrollo de *Competencias comunicativas*, las cuales permitirán al estudiante, no solo desarrollarse en el plano del lenguaje, sino que además (considerando que el lenguaje es la base de las demás áreas del saber)

permite la integración plena del sujeto en la sociedad actual, desarrollando con ello el pensamiento crítico y reflexivo, junto con motivar su creatividad, el diálogo y la participación ciudadana.

Para que el sujeto logre tomar plena conciencia de su rol en la sociedad y de potenciar al máximo sus habilidades, es necesario que se desarrolle en las habilidades de expresar claramente sus ideas y comprender a los demás en un ejercicio de sana convivencia.

En este aspecto, el concepto de *Competencia comunicativa* no solo implica el conocimiento de reglas gramaticales que permitan la producción de mensajes formalmente correctos, sino que se entiende como un modelo amplio de competencias que involucran otras de orden lingüístico, textual, cognitivo y social. De este modo el MINEDUC, tomando las propuestas de Canale y Swain (1980), señala que la *Competencia comunicativa* se organiza en términos de:

1. Competencias gramaticales:

a. Competencia lingüística: es la capacidad de manejar los componentes gramaticales de su idioma.

b. Competencia discursiva: es la capacidad para construir textos, tanto orales como escritos.

2. Competencias pragmáticas:

a. Competencia funcional o ilocutiva: es la capacidad para distinguir las intenciones y fines comunicativos.

b. Competencia sociolingüística: de orden sociocultural, es la capacidad del hablante para distinguir los patrones de adecuación cultural al contexto, como registro y cortesía.

c. Competencia estratégica: que abarcaría el uso adecuado de estrategias persuasivas, elecciones formales para atenuar efectos indeseados.

En este contexto, y citando lo señalado por el MINEDUC:

[...] la Reforma y consecuentemente el Ajuste Curricular enfatizan las competencias discursivas –capacidad de producir textos- y las competencias pragmáticas –que ponen acento en elementos de comprensión, lectura crítica de las intenciones de los mensajes de los textos con los que interactúan, y adecuación cultural y social de sus propias emisiones, entre otras. Ambas son completamente nuevas en el currículum y para ello se requiere de enfoques didácticos que permitan articular una transferencia (o trasposición) desde este saber disciplinar hacia un saber enseñable y sortear además las barreras del contenidismo y la instrumentalización (2009).

Sumado a lo anterior, es necesario señalar el enfoque didáctico del Sector, el cual está orientado al denominado *enfoque comunicativo-funcional* o *enfoque comunicativo* el cual, tal como se señala en el Ajuste Curricular:

[...] parte de la experiencia universal de la adquisición y desarrollo de la lengua materna. Este se produce por el crecimiento natural de la persona (tareas de desarrollo) y su interacción con otras personas que ya dominan la lengua (inmersión). La manera cómo va progresando el desarrollo de las competencias comunicativas está sujeto a las diversas situaciones que los alumnos se ven expuestos (Íbid, 2009).

De esta manera, y considerando los ejes de contenido propuestos por el Marco curricular anterior, en el Ajuste Curricular se rearticulan o reorganizan a favor de la adquisición de *Competencias Comunicativas*. Así, el Ajuste Curricular propone los siguientes ejes basados en competencias, reorganizando los contenidos articulados en los antiguos ejes:

Cuadro d. Ejes de contenido y Ejes centrados en habilidades

Marco curricular vigente	Ajuste Curricular
<p>Ejes de Contenido:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Comunicación Oral y Escrita 2. Literatura 3. Medios de Comunicación 	<p>Ejes centrados en Habilidades:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Comunicación Oral 2. Lectura 3. Escritura

La estructura sustentada en ejes centrados en habilidades, ha distribuido en ellos los contenidos propios de cada uno de los ejes de contenidos considerados en el antiguo Currículum, de modo que tanto los Medios de Comunicación y el uso de las tecnologías de información, se encuentran dispersos en estas tres habilidades básicas.

Como no es propósito de este trabajo analizar cada uno de los niveles de enseñanza con sus respectivos objetivos y contenidos, se analizará a modo de síntesis la inclusión de las TICs y los Medios de Comunicación en el Sector Lenguaje y Comunicación, tomando como ejemplo algunos OFV y CMO en algunos niveles de enseñanza.

Ejemplo 1:

De acuerdo a dos de los OFV planteados para Séptimo Año Básico de la Educación Chilena, el Ajuste Curricular señala lo siguiente:

a. Leer comprensivamente, con distintos propósitos, textos de estructuras variadas, con diferentes elementos complejos, en soportes impresos y electrónicos, que aborden temas de diversos ámbitos.

b. Reconocer las diversas imágenes de mundo en los mensajes de los medios de comunicación y reflexionar sobre ellas.

En el primer OFT, la utilización de TICs por parte de los estudiantes de este nivel de enseñanza está presente en la lectura de textos *electrónicos* de diferentes estructuras que aborden diversos ámbitos. En este sentido, la lectura de estos textos implica la búsqueda de ellos en softwares, enciclopedias multimedia, Internet, u otros dispositivos en los que existan textos de diversos temas. De este modo se infiere la capacidad que el alumno debe tener para buscar, recopilar y discriminar información de acuerdo a los requerimientos y estructuras textuales señaladas en dicho objetivo, lo que al no ser explícito, se asume que el estudiante sabe y conoce estas formas de búsqueda de información.

El segundo OFT, está mayormente relacionado con los Medios de Comunicación, entendidos en su dimensión tradicional, esto es, prensa, radio y especialmente televisión. Aquí el estudiante debe primero conocer la noción de imagen de mundo para luego reconocerlas en los medios masivos. Este objetivo se alcanzará con el tratamiento del CMO: *Reflexión sobre las imágenes de mundo que proponen los medios de comunicación, estableciendo similitudes y diferencias de un mismo hecho o informaciones entregados por dichos medios*. La comparación de hechos informativos, por ejemplo, en distintos medios y su

reflexión, permitirán el desarrollo de capacidades críticas frente a los mensajes consumidos en estos medios y el reconocimiento de diversas imágenes de mundo.

Ejemplo 2.

De acuerdo a dos de los OFV planteados para Segundo Año Medio de la Educación Chilena, el Ajuste Curricular señala lo siguiente:

c. Producir, en forma manuscrita y digital, textos de intención literaria y no literaria, para expresarse, narrar, describir, exponer o argumentar, organizando varias ideas o informaciones sobre un tema central, apoyadas por ideas complementarias, y marcando con una variedad de recursos las conexiones entre ellas, según contenido, propósito y audiencia.

d. Interpretar en los mensajes de los medios de comunicación, los mundos presentados, identificando elementos que los constituyen y valorando las posibles interpretaciones que de ellos ofrecen.

En el ejemplo 2.c. la producción de textos digitales implica la utilización de procesadores de texto como Word o Wordpad, de modo que dicha actividad se asocia a la utilización de TICs asumiendo el manejo de estos software para la producción textual. Esto permite concluir que dicha habilidad se relaciona solo con cambiar el papel y el lápiz, a un teclado y monitor.

El OFV del ejemplo 2.d es muy similar al 1.b con la diferencia que se pide la *interpretación de los mensajes* de los MMC. Se asume la idea de que la interpretación es un acto de dar sentido a los mensajes, de acuerdo a lo que comprende el sujeto y en relación a sus propios conocimientos y opiniones, los cuales debe sustentar con argumentos básicos, para luego expresarlos pertinentemente. La valoración de otras interpretaciones es un claro ejercicio de validación de otras opiniones que pueden ser distantes a la propia.

Ejemplo 3.

De acuerdo a dos de los OFV planteados para Cuarto Año Medio de la Educación Chilena, el Ajuste Curricular señala lo siguiente:

e. Producir, en forma manuscrita y digital, textos de intención literaria y no literarios, para expresarse, narrar, exponer y argumentar, desarrollando varias ideas sobre un tema central en forma analítica y crítica, seleccionando flexiblemente recursos expresivos y cohesivos, según contenido, propósito y audiencia.

f. Interpretar, analizar y leer críticamente los mensajes de los medios de comunicación, evaluándolos en relación con sus propios valores para formarse una opinión personal sobre dichos mensajes.

El OFV señalado en el ejemplo 3.e se centra también en la producción digital de textos, con la diferencia que el objeto o motivo de estos, puede ser “expresarse, narrar, exponer o argumentar”. Nuevamente el conocimiento del funcionamiento de softwares procesadores de texto es fundamental para los estudiantes con el fin de alcanzar este objetivo

El siguiente OFV se centra, al igual que los anteriores, en la interpretación, añadiendo el análisis y la lectura crítica de los mensajes de los MMC. La evaluación en relación a valores propios, permitirá desarrollar textos argumentativos orales o escritos, como también la expresión de manera oral, de la opinión personal que se ha creado de dichos mensajes.

2.2.5 Conclusiones relacionadas al análisis del uso de medios y Tics en el Ajuste curricular y en el Sector Lenguaje y Comunicación.

De acuerdo a los ejemplos planteados anteriormente y a los OFV seleccionados, correspondientes a distintos niveles de enseñanza relacionados con el uso de Medios y Tecnologías de información y Comunicación, se puede señalar lo siguiente:

1. La integración de OFT en el uso de las TICs favorece la inclusión de estos en cada uno de los sectores de aprendizaje, tanto en Enseñanza básica como en Enseñanza media, los que además, están orientados al desarrollo de habilidades superiores por parte de los estudiantes.
2. Si bien estos OFT deben ser integrados en todos los Sectores de aprendizaje, aún la labor está concentrada en el trabajo del docente, el cual debe construir material didáctico pertinente para la enseñanza de las TICs lo que trae como contraparte que el profesor, al no estar preparado en el uso de estas tecnologías, el desarrollo de estas capacidades en el estudiantes fracasa rotundamente.
3. Existe una necesidad curricular por centrar el aprendizaje de las TICs en lo que puede realizar el alumno a partir de la orientación del docente, y no en lo que puede desarrollar el docente para que el estudiante aprenda. El foco debe estar centrado exclusivamente en el estudiante como centro del aprendizaje.
4. En el Sector Lenguaje y Comunicación, los OFV en los que aparecen explícitos los usos de TICs, priorizan la Producción de textos en formato digital (mediante procesadores de texto), la Lectura de textos también digitales, el análisis y reflexión de los mensajes propuestos por los Medios de Comunicación como formadores de ideas y constructores de mundo. El

problema radica principalmente en que el tratamiento del uso de las TICs, solo cambia el soporte de los textos leídos o producidos, esto es, se cambia el papel y el lápiz, por el procesador de texto, el software y el monitor. En este caso no existe un real cambio de perspectiva en el tratamiento de estas tecnologías, lo que repercute en un tratamiento poco atractivo para los estudiantes de los contenidos tratados en la asignatura. Por otro lado, la reflexión sobre los mensajes vehiculados por los medios de comunicación, solo se trabaja en forma superficial, lo que no garantiza la consecución de objetivos planteados en Currículo ni en los programas de estudios.

5. No existe un claro aporte del Ajuste Curricular, tanto en los OFT como en los OFV y CMO del Sector Lenguaje y Comunicación, para hacer frente a fenómenos como la Pseudoinformación, la saturación de la información y la dependencia tecnológica, que pudieran propiciar las TICs en los estudiantes de Enseñanza Básica y Media.
6. La preponderancia en el Ajuste Curricular de un Paradigma Comunicativo *Audiovisual*, con pequeños rasgos del de la *Cibercultura*, se afirma en la mayor presencia de contenidos vinculados a los medios de comunicación tradicionales, y al uso de las TICs en su aspecto netamente instrumental y no como instrumentos de comunicación en los que es posible crear y participar en comunidades virtuales, producir textos de distintos tipos y diversas estructuras, dar cabida a la creatividad artística autodidacta de los sujetos a través de la fotografía, videos hechos con cámaras caseras digitales, afiches confeccionados con photoshop entre otros materiales posibles de poner a disposición de otros usuarios, con propósitos comunicativos específicos.
7. Desde el punto de vista material, existen grandes diferencias infraestructurales y de insumos para trabajar y desarrollar habilidades cognitivas con las TICs entre los diversos colegios y liceos del país. Esto

significa la falta de equipamiento informático, computadores, notebook, salas de informática, pizarras interactivas, entre otros elementos, que favorezcan los aprendizajes de los estudiantes y acorten la brecha digital entre las clases más acomodadas y para las que no tienen acceso suficiente a una tecnología informática.

A partir del esbozo presentado anteriormente, que resume algunas deficiencias del tratamiento de las TICs en el Ajuste Curricular de la Educación Chilena, el tercer capítulo de este trabajo presentará una serie de propuestas que pueden servir de sugerencia para el tratamiento de los Medios de Comunicación y las TICs.

Capítulo III. Propuestas y sugerencias para el tratamiento de las TICs en el Ajuste Curricular Chileno.

Según lo señalado en líneas anteriores, existe claridad respecto a que el uso de los Medios de Comunicación y las TICs obedece a una necesidad por ampliar los contenidos tratados en la Educación formal, a aquellos elementos que construyen ideas y mundos en los estudiantes y educan informalmente a estos. También se consideran pertinentes, pues las nuevas generaciones viven en un contexto en que el uso de estos instrumentos se aprende en la niñez temprana y de manera casi instintiva, de modo que no existe espacio para la reflexión y el uso crítico de estas tecnologías. Por último, el uso masificado y globalizado de ellas, hace necesario incluirlas en los Currículums educativos actuales para formar individuos capaces de insertarse en la sociedad actual con las competencias básicas para enfrentarse a ella.

Señalado lo anterior, la integración de las TICs en el Marco curricular y en los programas de estudios de nuestro país, no garantiza que los estudiantes adquieran las habilidades destinadas al uso integral de ellas, sino que se hace necesario cambiar el paradigma comunicacional basado en la *audiovisualidad* al de la *cibercultura*, como también, pasar del protagonismo docente, a centrar las actividades de conocimiento en los estudiantes. Se hace necesario también tener en cuenta características propias de la *cibercultura* y *cibersociedad*, teniendo en cuenta lo descrito en el capítulo I.

Sobre la base de la *cibercultura* y de la *cibersociedad*, se pueden mencionar ciertas habilidades que caracterizan los entornos de aprendizaje basados en TICs, los cuales son:

Cuadro e. Características de los entornos simbólicos basados en las TIC y sus potencialidades para el aprendizaje⁴

<p>FORMALISMO Implica previsión y planificación de las acciones. Favorece la toma de conciencia y la autorregulación.</p>
<p>INTERACTIVIDAD Permite una relación más activa y contingente con la información. Potencia el protagonismo del aprendiz. Facilita la adaptación a distintos ritmos de aprendizaje. Tiene efectos positivos para la motivación y la autoestima.</p>
<p>DINAMISMO Ayuda a trabajar con simulaciones de situaciones reales. Permite interactuar con realidades virtuales. Favorece la exploración y la experimentación.</p>
<p>MULTIMEDIA Permite la integración, la complementariedad y el tránsito entre diferentes sistemas y formatos de representación. Facilita la generalización del aprendizaje.</p>
<p>HIPERMEDIA Comporta la posibilidad de establecer formas diversas y flexibles de organización de las informaciones, estableciendo relaciones múltiples y diversas entre ellas. Facilita la autonomía, la exploración y la indagación. Potencia el protagonismo del aprendiz.</p>
<p>CONECTIVIDAD Permite el trabajo en red de agentes educativos y aprendices. Abre nuevas posibilidades al trabajo grupal y colaborativo. Facilita la diversificación, en cantidad y calidad, de las ayudas que los agentes educativos ofrecen a los aprendices.</p>

⁴ Fuentes: Martí, 1992; Coll y Martí, 2001; Coll, 2003; Martí, 2003, en Ortega y Marchesi. Propuestas de introducción en el currículum de las competencias relacionadas con las TICs. 2006.

A partir de las características señaladas en el cuadro e, también se asume que la integración de las TICs desde una perspectiva constructivista, implica dos consecuencias básicas que están presentes en el Ajuste Curricular, pero que no se ha llevado del todo a cabo. Siguiendo las propuestas de Ortega y Marchesi (2006), se puede señalar lo siguiente:

1. Es fundamental asegurar la presencia de las TICs en todas las instituciones escolares, especialmente las de carácter público, garantizando que alumnos y alumnas puedan beneficiarse de las ventajas que su uso tiene para conseguir un aprendizaje más óptimo.
2. La integrar las TICs al campo curricular, se debe tener presente que ellas deberán favorecer necesariamente potencialidades fundamentales basadas en el uso de dichas tecnologías, las cuales serían:
 - a. La autonomía en la gestión del conocimiento.
 - b. La co-construcción de los aprendizajes.

La primera potencialidad dice relación con la necesidad por enseñar a los estudiantes a “aprender a aprender”, lo que significa centrar los esfuerzos en que el estudiante sepa autogestionar sus propios procesos de construcción del conocimiento. Esto implica saber acceder con criterio selectivo a la información circulante en los distintos medios y tecnologías de la información y comunicación, planificar y trazar metas claras sobre lo que se quiere lograr y aprender.

La co-construcción de los aprendizajes dice relación con aquella característica que se basa en la posibilidad de interacción virtual con otros sujetos cuyo conocimiento es igual de importante que el del usuario. Esto favorece el desarrollo del *perspectivismo* entendido como el proceso en el que reelaboramos lo que conocemos a través de la toma de conciencia de que nuestro saber no es suficiente y necesitamos de los otros para ampliar nuestro campo conceptual. De

esta manera, se superan trabas relacionadas a la autosuficiencia intelectual y se desarrolla una visión colectiva de la construcción de aprendizajes y conocimientos. La construcción colectiva de aprendizajes implica que el usuario haya desarrollado capacidades de comunicación, que le permitan expresar claramente a otros sus ideas y perspectivas sobre algo, describiendo, narrando, argumentando y contraargumentando sus opiniones respecto a un fenómeno, acontecimiento o concepto.

Para entregar las propuestas relacionadas al tratamiento de las TICs y los medios de comunicación en el Ajuste Curricular, se comparte la idea trabajada por Ortega y Marchesi basado en los planteamientos entregados por Coll. De este modo, los puntos a entregar posteriormente estarán basados principalmente en un enfoque que esté orientado a la *alfabetización digital* de los estudiantes, ya que “[...] Las nuevas tecnologías sitúan a la persona alfabetizada ante nuevos tipos de textos, nuevos tipos de prácticas letradas y nuevas formas de leer y de interpretar la información, lo que exige nuevas destrezas de alfabetización” (2006). Citando a Coll:

[...] al lado de la alfabetización relativa a la cultura letrada, empiezan a tomar cuerpo otros alfabetismos relacionados con la cultura tecnológica y demás elementos característicos de la sociedad de la información como los anteriormente mencionados. Son alfabetismos que, en la mayoría de los casos, están estrechamente relacionados con la cultura letrada, pero que acaban adquiriendo una identidad propia en el currículo escolar. Aparecen así, entre otros, el alfabetismo digital, tecnológico o electrónico –digital literacy, technological literacy o e-literacy–, el alfabetismo visual –visual literacy– o el alfabetismo informacional - information literacy–, por mencionar sólo algunos de los ejemplos más conocidos.

Basándose en lo anterior, la enseñanza de las competencias relativas a las TIC debe propender a que los individuos, como futuros ciudadanos, no sean

meros consumidores de estas tecnologías ni tampoco se formen para utilizarlas instrumentalmente, sino que sus conocimientos les permitan usarlas para dar respuesta a sus necesidades y producir nuevos conocimientos. “Se trata de hacer de los alumnos y alumnas, personas que controlen estas potentes herramientas en vez de ser controlados por ellas” (Ortega y Marchesi, 2006).

De acuerdo a lo planteado por estos autores, la formación de la enseñanza y alfabetización digital está amparada bajo cuatro pilares fundamentales, los cuales serán el centro en el desarrollo de habilidades de uso, comprensión y reflexión de las tecnologías de información y comunicación utilizadas en la actualidad. Estos pilares son:

- 1. Tratamiento estratégico de la información:** relativas a las capacidades propias para el procesamiento de la información: adquirir, procesar, almacenar, recuperar y comunicar. En este punto, los estudiantes deben ir más allá del uso instrumental de estas tecnologías, entendiendo la finalidad de sus producciones, el contexto en el que presentarán la información y las estructuras textuales en las que deben enmarcar dichas informaciones.
- 2. Intercambiar y compartir información y conocimiento:** los estudiantes deberán aprovechar las instancias para interactuar, con el fin de construir conocimiento en forma colectiva, de modo que este trabajo se deberá dar en forma de proyectos y aprendizaje colaborativo.
- 3. Construir conocimiento y solucionar problemas:** se enfoca en que los estudiantes no solo usen TICs en el plano académico, sino que también para hacer frente a las necesidades laborales y del diario vivir en las sociedades contemporáneas.
- 4. La dimensión social de las Tics:** en este último punto, se debe desarrollar en los estudiantes la capacidad de comprender y valorar críticamente el

papel de las TICs en la sociedad, no solo como instrumentos de búsqueda de información, sino que también en su dimensión comunicativa y social. De este modo, se debe propiciar instancias para asumir una mirada histórica del desarrollo tecnológico y mediático, que les permita entender el modo en que ha cambiado la percepción del mundo y la construcción de realidades mediadas por este tipo de tecnología. Por otro lado, se debe fomentar el uso responsable y conciente de estos instrumentos tecnológicos.

Desde la perspectiva curricular, se hace indispensable la creación de una asignatura enfocada al desarrollo de habilidades y capacidades en el uso de las TICs como instrumentos de información y comunicación, a la creación de proyectos colectivos y a la construcción de conocimiento a través de plataformas tipo Wiki, el manejo y uso de software como las Webquest, editores de imágenes y video, entre otros, o bien, la ampliación a estos requerimientos en todas las asignaturas de ambos ciclos de enseñanza, partiendo de la capacitación sistemática de docentes y personal educativo en todos los establecimientos del país; desde este punto de vista, fortalecer el proyecto ENLACES y dar cabida a estos requerimientos al interior de las aulas.

Por último, se presentan dos tablas correspondientes a las competencias relativas al uso de las TICs, tanto de enseñanza básica como media, siguiendo los postulados de Ortega y Marchesi:

Cuadro f. Competencias relativas a las TICs en enseñanza básica.

Tratamiento estratégico de la información	Intercambiar y compartir información y conocimiento	Construir conocimiento y solucionar problemas	La dimensión social de las TICs
<p>Realizar búsquedas en enciclopedias electrónicas, materiales multimedia e Internet, seleccionando la información relevante para la meta deseada.</p> <p>Utilizar un procesador de texto manejando las principales funciones de formato del menú (Crear un documento, revisarlo y corregirlo, guardarlo y recuperarlo).</p>	<p>Presentar un trabajo utilizando algunos recursos TIC, teniendo en cuenta la audiencia a la que va dirigido.</p> <p>Comunicarse con otros mediante el correo electrónico y el chat.</p> <p>Enviar ficheros adjuntos por correo electrónico.</p>	<p>Desarrollar y reelaborar ideas, relacionando y organizando conocimientos de distintas fuentes y en diferentes formatos (texto, tablas, imágenes, sonidos..) para contestar preguntas o solucionar problemas escolares y no escolares.</p> <p>Utilizar sistemas ya creados y crear o mejorar otros para controlar acontecimientos y recoger datos del mundo físico.</p>	<p>Intercambiar experiencias de uso de las TIC analizando su repercusión en la vida cotidiana tanto dentro como fuera de la escuela.</p> <p>Situar cronológicamente la aparición de algunos grandes hitos en la aparición de las TIC.</p>

<p>Utilizar un programa sencillo de gráficos y saber insertar una figura en un texto, valorando cuando esta forma de presentar la información resulta más adecuada para la meta de la tarea.</p>		<p>Utilizar modelos y simulaciones para hacer predicciones.</p> <p>Utilizar programas de cálculo y de geometría para solucionar problemas escolares y no escolares.</p>	
<p>Describir las funciones de los elementos básicos de un ordenador y sus periféricos.</p> <p>Usar la terminología adecuada para los elementos del ordenador y las funciones básicas.</p>	<p>Describir las ventajas y los inconvenientes del correo electrónico y el Chat en comparación con otros medios de comunicación.</p> <p>Identificar las relaciones entre los recursos TIC para una presentación y las metas que se buscan, y la audiencia a la que se dirige.</p>	<p>Comprender la relación de las instrucciones con las operaciones que ejecutan los ordenadores.</p> <p>Identificar en su experiencia de aprendizaje qué tipo de actividades realizadas con TIC son más útiles para distintas tareas de aprendizajes y distintas áreas de conocimiento.</p>	<p>Explicar la relación entre necesidades sociales y TIC identificando algún ejemplo de su vida cotidiana.</p> <p>Conocer que existen derechos de propiedad de los productos TIC.</p>

Cuadro g. Competencias relativas a las TICs en enseñanza media.

Tratamiento estratégico de la información	Intercambiar y compartir información y conocimiento	Construir conocimiento y solucionar problemas	La dimensión social de las TICs
<p>Planificar el tratamiento de la información teniendo en cuenta las metas deseadas y las condiciones del contexto.</p> <p>Utilizar las aplicaciones TIC de forma intencional para satisfacer las demandas de información y comunicar resultados.</p> <p>Revisar el proceso y el producto de acuerdo con los requisitos de la información</p>	<p>Diseñar y mantener actualizada una página web personal.</p> <p>Utilizar las reglas básicas para el uso de redes locales y globales.</p> <p>Realizar un proyecto en grupo con herramientas de trabajo telemático.</p> <p>Realizar una presentación integrando varios recursos TIC y otros códigos de acuerdo con las características de la audiencia a la que va dirigido.</p>	<p>Instalar y configurar las aplicaciones informáticas más comunes.</p> <p>Manejar recursos TIC que les permitan acceder y producir información en diferentes lugares (textos, hipertextos, imágenes, gráficas, sonido...)</p> <p>Integrándolos si fuera necesario en una misma producción.</p> <p>Utilizar procesos de simulación y de modelización para contestar alguna pregunta o resolver</p>	<p>Evaluar críticamente el uso que hacen de las TIC en su trabajo escolar y en su vida cotidiana tomando conciencia de las ventajas y de los riesgos.</p> <p>Describir con ejemplos el impacto ambiental del desarrollo de las TIC desde una perspectiva de desarrollo sostenible.</p> <p>Realizar propuestas de mejora de los problemas sociales y ambientales generados por un</p>

<p>solicitada.</p> <p>Realizar búsquedas con estrategias de navegación adecuadas a la meta deseada.</p> <p>Utilizar interfaces de distintos tipos.</p> <p>Utilizar las potencialidades de las bases de datos relacionándolas con sus múltiples funciones.</p> <p>Crear y gestionar bases de datos.</p> <p>Saber identificar los problemas en el uso de las TIC y consultar los manuales y menús de ayuda.</p> <p>Distinguir entre datos, información</p>	<p>Utilizar herramientas de comunicación (correo electrónico, grupos de noticias, listas de distribución, foros, tableros electrónicos, chats, audioconferencias, videoconferencias) y herramientas de colaboración (editores cooperativos, espacios de trabajo compartido, o pizarras cooperativas) para realizar proyectos colectivos.</p> <p>Describir los fundamentos básicos de los sistemas de transmisión de datos (telefonía inalámbrica, digitalización, el cable óptico...).</p>	<p>algún problema escolar o no escolar.</p> <p>Realizar algún proyecto sencillo de robótica que les permita entender los automatismos.</p> <p>Diseñar un experimento con modelos de control de procesos.</p> <p>Analizar y explicar el fundamento de las TIC en aquellos procesos que pueden parecer “transparentes” por habituales.</p> <p>Manejar herramientas informáticas útiles para generar conocimiento matemático.</p> <p>Conocer los</p>	<p>uso indebido de las TIC.</p> <p>Identificar hitos tecnológicos positivos y negativos en la historia de la humanidad, analizando ventajas e inconvenientes.</p> <p>Relacionar el concepto de brecha digital con los problemas de inclusión social.</p> <p>Caracterizar los rasgos de un uso responsable y ético de las TIC.</p> <p>Conocer las normas de protección de datos y derechos de autor.</p>
--	--	---	---

<p>y conocimiento.</p> <p>Explicar la versatilidad de los ordenadores y el papel de las reglas en la programación.</p> <p>Describir las funciones de un sistema de procesamiento de datos: sus principios y sus limitaciones.</p> <p>Conocer y valorar los distintos buscadores.</p>		<p>principios funcionales básicos de la programación.</p> <p>Explicar cómo utilizar las TIC para aprender diferenciando las materias, los tipos de tarea y las condiciones en que tiene que realizarse.</p>	
--	--	---	--

Conclusiones.

1. La aparición y desarrollo de tecnologías asociadas al lenguaje y la comunicación como la escritura, la imprenta, la audiovisibilidad y la virtualidad, han cambiado los modos de percepción del Hombre y las formas de interacción en colectividades o grupos sociales que éste realiza, repercutiendo principalmente en las estrategias de aprendizaje y conocimiento del mundo.

2. La escritura como tecnología desarrollada por el ser humano, implicó un cambio en las estructuras de pensamiento asociadas a la oralidad, el oído y el tacto, que se relacionaban con una mirada compleja y mítica de la realidad, la que fue reemplazada por la lógica lineal, el orden de lo caótico y la estructuración del mundo sobre la base de la racionalidad enmarcada en el uso general de la escritura-lectura como ejercicio de conocimiento del mundo.

3. La audiovisibilidad y la virtualidad ofrecen una nueva mirada sobre la realidad, y vuelve a complejizar las relaciones sociales y los modos de percibir del hombre. Con la audiovisibilidad, la lógica racional se mezcla con la sensibilidad del ojo y el oído, reconstruyendo un nuevo escenario comunicativo e informacional en los grupos sociales. La virtualidad (cibercultura y cibernsiedad) complejiza aún más estos escenarios, democratizando la información y convirtiendo a consumidores y receptores de mensajes, en productores cuyos roles van cambiándose constantemente.

4. El ejercicio de integración de las TICs como OFT en el Ajuste Curricular, se orienta al desarrollo de habilidades cognitivas de nivel superior, diferenciándose de su tratamiento en el Currículum antiguo, en el que solo se trataban estos contenidos en enseñanza media, desarrollando en los estudiantes solo habilidades cognitivas de orden inferior.

5. El escenario comunicativo actual hace necesario una reestructuración de los Objetivos y Contenidos del currículum nacional, permitiendo que al interior del sistema curricular, exista cabida a las nuevas formas de aprendizaje basados en la virtualidad y uso de nuevas tecnologías. Nuestro currículum actual se hace parte de esa necesidad considerando estas tecnologías, pero no integrándolas en todas sus dimensiones.

6. Se infiere que la integración de las TICs en el Ajuste Curricular, se hace bajo el paradigma de lo que el autor de esta memoria ha llamado *de audiovisualidad* pues se centra en el análisis de los mensajes de los medios de comunicación junto con el uso y conocimiento básico de las tecnologías de la información. Es necesario entonces, dar un salto de dicha concepción, al paradigma de la *cibersociedad y cibercultura*, que prioriza no solo el uso y comprensión de estas tecnologías, sino que integra conciente y reflexivamente al usuario en comunidades virtuales como modo de participación democrática al interior de la sociedad, busca el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo del uso, funcionamiento y participación en dichas comunidades, el manejo de softwares y programas de producción de mensajes visuales, grafico-textuales y audiovisuales, que amplíen la perspectiva comunicacional que se tiene actualmente.

7. Se hace necesario no solo integrar las TICs como OFT en enseñanza básica y media, sino que además integrar al currículum una asignatura sobre el uso, manejo y comprensión de estas tecnologías, trabajando en la creación de proyectos colectivos de construcción de conocimiento a través de plataformas electrónicas que permitan el uso conciente de las TICs como tecnologías para la creación de mensajes y el aprendizaje de origen colectivo, en comunidades virtuales de distinta índole.

8. El tratamiento de estos contenidos en el Ajuste Curricular, permitirían no solo desarrollar habilidades para la buena inclusión de los individuos en las sociedades actuales, sino que también en la reflexión conciente y crítica de los mensajes

consumidos y producidos por los usuarios de tecnologías de información y comunicación.

9. Por último, es necesario fortalecer la capacitación docente respecto del uso y manejo de las TICs, como también desarrollar la necesidad en estos, de construir aprendizajes de forma colectiva, haciendo uso de la información existente en la red. Por otro lado, se concluye en este trabajo que debe focalizarse el aprendizaje en los estudiantes y el modo en que éstos aprenden y construyen conocimientos, y no solo en lo que el docente puede hacer con las TICs.

número 007 <<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n10/galindo2.htm>>
[consulta: 23 diciembre 2010]

García Canclini, Néstor. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México. Grijalbo. 1995.

Goyes N., Julio César. La comunicación audiovisual como reimaginación de la cultura popular. [en línea] Revista comunicología: Indicios y conjeturas. Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Otoño 2005, Número 4
<http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=114&Itemid=101>

Gubern, Roman. Del bisonte a la realidad virtual. Barcelona. Anagrama. 1996.

_____. El eros electrónico. Madrid, Taurus. 2000.

Lévy, Pierre. ¿Qué es lo virtual? Barcelona. Paidós. 1999.

_____. Cibercultura. Informe al consejo de Europa. Barcelona. Anthropos. 2007.

Lyotard, Jean-François. La condición postmoderna. Informe sobre el saber. Madrid. Cátedra. 1987.

Mattelard, Armand. La mundialización de la comunicación. Barcelona. Paidós. 1998.

Mcluhan, Marshall. Comprender los medios de comunicación. Barcelona. Paidós. 1996.

MINEDUC. Fundamentos del Ajuste Curricular en el sector Lenguaje y Comunicación. Santiago. Ministerio de Educación, Unidad de Currículo. 2009.

_____. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media. Santiago. Ministerio de Educación, Unidad de Currículo. 2005.

_____. Propuesta de Ajuste Curricular. Objetivos Fundamentales y Objetivos Mínimos Obligatorios. Sector Lenguaje y Comunicación. Santiago: Ministerio de Educación, Unidad de Currículo. 2009.

Mitcham, Carl. ¿Qué es la filosofía de la tecnología? Barcelona. Anthropos. 1989.

Ong, Walter. Oralidad y escritura. México. Fondo de cultura económica. 1987.

Ortega, Elena y Marchesi, Álvaro. Propuestas de introducción en el currículum de las competencias relacionadas con las TIC. Buenos Aires. UNESCO. 2006.

Palamidessi, Mariano. La escuela en la sociedad de redes. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 2006.

Pineda, Migdalia. Nuevas aproximaciones teóricas de la comunicación en un entorno posmoderno. [en línea] Portal de Comunicación InCom-UAB. Barcelona. 2010. <http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=66>

Piscitelli, Alejandro. Ciberculturas 2.0. Buenos Aires. Paidós. 2002.

UNESCO. Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente. Uruguay. Trilce. 2004.